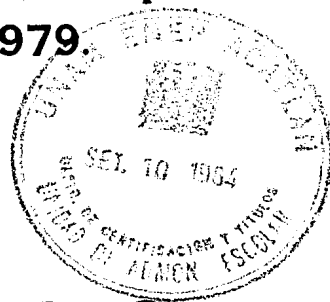




UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS
PROFESIONALES ACATLAN**

**La Política de Industrialización del Estado
y el proceso de Concentración de Capital
en México 1960-1979.**



T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN ECONOMIA

P R E S E N T A

GEORGINA ESCUER FERRAT



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS DE LICENCIATURA EN ECONOMIA

U.N.A.M. - E.N.E.P. ACATLAN

GEORGINA ESCUER FERRAT

LA POLITICA DE INDUSTRIALIZACION

DEL ESTADO Y EL PROCESO DE CONCENTRACION

DE CAPITAL DE MEXICO

1960 - 1979

I N D I C E

	<u>PAGINA</u>
INTRODUCCION	4
1.- LA INDUSTRIA DE TRANSFORMACION 1960-1970	11
1.1 La Política de industrialización del Estado	14
1.2 Características de la Industria de Transformación: Su estructura productiva y su Dinámica.	27
1.3 Obstáculos al Crecimiento de la Industria y de la Economía.	35
2.- LA INDUSTRIA DE TRANSFORMACION EN EL PERIODO 1970 - 1976.	39
2.1 La Política Económica de Luis Echeverría: sus objetivos.	42
2.2 Comportamiento de la Industria de Transformación: su estructura productiva y su dinámica.	48
3.- LA CRISIS 1976-1977 Y LA INDUSTRIA DE TRANSFORMACION EN EL PERIODO 1976 - 1979.	60
3.1 Análisis de la Crisis y la Política Económica que a ella responde.	62
3.2 Estrategia presente de la política económica puesta en vigor.	67
3.3 Características de la reactivación de la Industria de Transformación 1978-1979.	84
CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS	93
BIBLIOGRAFIA	100
RELACION DE CUBROS	104

I N T R O D U C C I O N

Haciendo un breve recuento histórico nacional posterior al período "anárquico" de la independencia, recordamos que en los últimos años del porfiriato se dieron las condiciones para un desarrollo industrial y una mayor participación del Estado en la economía del país, sentando así las bases de la industria en México.

Al terminar la etapa armada de la Revolución, se pasó a la difícil tarea de reconstruir lo destruido y a impulsar al país hacia el desarrollo. La fórmula para lograr la estabilidad política que se requería, asumió la forma de un partido político que actualmente lleva el nombre de PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL o "PRI".

Desde la fecha de su creación en 1929, se ha utilizado al partido para controlar la evolución de la vida social económica y política de la nación. Este nuevo mecanismo estabilizador surgió paralelamente a la coyuntura internacional que originó la Gran Depresión del Veintinueve y posteriormente, a raíz de la Segunda Guerra Mundial, México se vió en la necesidad de impulsar definitivamente el proceso de Sustitución de Importa

ciones que se había implantado y, aprovechó el mercado mundial que se abría nuevamente a las importaciones latinoamericanas.

A partir de 1940, se inicia la canalización de la inversión pública hacia el sector industrial. Esta participación directa del Estado en la industria del país ha sido de vital importancia para la economía nacional, si no tanto por su volumen, sí por los sectores que ha ido controlando.

En forma global, el modelo de desarrollo estabilizador generó la industrialización y el crecimiento de México durante el período 1955-1970, pero al final de los años sesenta presentó características claras de desempleo, concentración del ingreso y dependencia del capital extranjero.

Así, el crecimiento económico, la solvencia económica y crediticia y la estabilidad política que tanto asombraron al mundo de esa época, habían engendrado graves contradicciones que no podían conducir sino a una profunda crisis económica.

Para los años setenta y, por primera vez después de tres décadas, se afrontan y reconocen los elevados costos socioeconómicos del proyecto de industrialización y del modelo de desarrollo estabilizador.

La Política proteccionista había alcanzado un grado tal de ineficiencia para lograr los objetivos de desarrollo, que se tornaba urgente elaborar un modelo más afín a las necesidades -- que presentaba la nueva realidad mexicana, si se quería lo--
•grar que la economía creciese a una tasa conveniente.

Este estrangulamiento viene a agravarse con la crisis 1976--1977, lo que provocó que los primeros años del período lopez portillista se dediquen básicamente a tratar de salir de ella. Una vez superada esta etapa, se elabora y publica el "Plan - Nacional de Desarrollo Industrial 1979-82" el cual muestra - claramente la política que adoptaría el gobierno en cuanto a la industrialización del país.

Analizando la estructura industrial a través de las informa-
ciones oficiales consignadas en el X Censo Industrial de - -
1975, se advierte que, con menos de la mitad del capital, -
las pequeñas y medianas empresas ocupan casi las tres cuar--
tas partes de la mano de obra activa, y participan escasamen
te con el 50% de la producción total de la industria manufac
turera.

Por otro lado, también se observa que en el período 1965-1975 esta industria se concentró en un 22.38%, correspondiéndola

una concentración del 14.37% sólo a la pequeña industria.

A pesar de que este proceso es inherente al modelo de producción capitalista, resulta importante considerar que esta concentración de la pequeña y mediana industria se verificó bajo un régimen proteccionista.

Surge así la hipótesis que, una vez reducida esa protección y que los permisos previos se reemplacen por aranceles, esta -- tendencia a la concentración se acentuará.

Abiertas las fronteras a los productos externos, se observará el desplazamiento gradual de los bienes nacionales por los de importación. La mecánica de este proceso busca provocar una reacción de los productores nacionales hacia una disminución de sus precios y una alza en su calidad, con el fin de recuperar el mercado perdido.

Dada la baja composición orgánica del capital de las pequeñas y medianas empresas manufactureras, la reducción de los precios en sus productos puede obtenerse, a corto plazo, mediante la intensificación de la explotación de la fuerza de trabajo o reduciendo su cuota de ganancia. Dentro del mismo mercado se encuentran las grandes empresas locales que producen --

bienes semejantes y que, dada su tecnificación, se ven en posibilidades más favorables de incrementar su productividad reduciendo consecuentemente sus precios sin tener que afectar su cuota de ganancia.

De esta forma, las pequeñas y medianas empresas entrarán en competencia no sólo con los productos de importación, sino también con los producidos internamente por la gran empresa de capital privado, tanto nacional como extranjero.

Esta carrera por la recuperación del mercado mediante descenso de precios va a asfixiar a la pequeña y mediana industria manufacturera, quedando únicamente al frente de la batalla por el mercado, la gran empresa privada de capital nacional y extranjero frente a los bienes del exterior, acentuado así el proceso de concentración de capital.

Esta primera hipótesis nos conduce a una segunda ya que, considerando que las pequeñas y medianas empresas manufactureras ocupan casi las tres cuartas partes de la mano de obra empleada, cada por ciento que se concentra va a ir a incrementar el nivel de desempleo, agravando así el problema desocupacional que tanto preocupa a nuestra realidad nacional actual.

La última hipótesis que en esta tesis se tratará de comprobar, es el peligro de acentuación del desequilibrio de la balanza comercial por la importación abierta de bienes suntuarios. - Específicamente durante el año de 1979, se vió cómo el mercado nacional se inundó con productos suntuarios de importación cuyo objetivo fue únicamente la satisfacción de compra de una clase minoritaria que ostenta el gran poder adquisitivo en -- México, ya que esta clase de importaciones no cumple con los requisitos que se persiguen originalmente en el Plan Nacional de Desarrollo Industrial y, por el otro, atentan contra la -- existencia de aquellas empresas nacionales que se dedican a -- la producción de productos semejantes.

Con objeto de una verificación adecuada de estas hipótesis, - el desarrollo de esta tesis se ha dividido en tres partes fundamentales: 1) el período 1960-1970 que encuadra la satura--- ción del modelo de Desarrollo Estabilizador; 2) el sexenio -- echeverrista como un enfrentamiento a los cuellos de botella surgidos del modelo anterior y el intento de aplicación del - modelo de Desarrollo Compartido que pronto resultaría inope-- rante; y 3) la crisis 1976-1977 seguida por la política del - gobierno de López Portillo.

En cada una de estas tres partes se analizará la política de

industrialización del Estado y las características de la industria manufacturera, tanto en su estructura productiva como en su dinamismo para cada uno de los períodos en cuestión. De esta forma, se contará con el instrumental necesario para elaborar la parte final que se destinará a las conclusiones y -- perspectivas.

1.- LA INDUSTRIA DE TRANSFORMACION 1960-1970.

Para 1960, México cuenta con nueve lustros de paz posrevolucionaria. De una economía predominantemente rural y agrícola se ha transformado, en buena medida, en una predominantemente urbana e industrial. La realidad es que México se ha desarrollado, en el sentido de que ha aumentado su producto per cápita; de que ha hecho una utilización más racional de sus recursos por medio de la industrialización y de que ha modificado su estructura social y política, en procesos constantes de homogeneización y de integración hacia un Estado Nacional. Este desarrollo ha permitido cuadruplicar el Producto Nacional Bruto a precios constantes en los últimos 25 años (Cuadro No. 1), y duplicar el ingreso per cápita. Durante este período el país ha alcanzado, en ocasiones, las tasas de crecimiento más elevadas de América Latina. Aún en la década que ocupa el análisis de este capítulo y, en medio del receso económico de la región latinoamericana, se considera a México como uno de los pocos países que sigue avanzando.

CUADRO No. 1

PRODUCTO NACIONAL BRUTO
(MILLONES DE PESOS A PRECIOS DE 1950)
1935 - 1960

ANO	PRODUCTO NACIONAL BRUTO
1935	18,584
1936	20,167
1937	20,853
1938	21,238
1939	22,364
1940	22,600
1941	24,800
1942	26,300
1943	27,500
1944	29,700
1945	30,500
1946	32,300
1947	33,500
1948	35,000
1949	37,100
1950	40,577
1951	43,621
1952	45,366
1953	45,618
1954	50,391
1955	54,767
1956	58,214
1957	62,708
1958	66,177
1959	68,119
1960	73,482

FUENTE: Banco de México, S. A.

Además de la política comercial (tasa de cambio, arancel y control cuantitativo), que antecede este período, otros dos instrumentos de fomento a la inversión industrial promueven el proceso de sustitución de importaciones: la Ley de Industrias Nuevas y Necesarias y la Regla XIV de la Tarifa del Impuesto General de Importación.

La Ley de Industrias Nuevas y Necesarias, se establece en 1945 y viene a ampliar los beneficios que otorgaba la Ley de Industria de Transformación de 1941 la cual, a su vez, tenía sus raíces en los decretos de 1939 y 1926.

Bajo la nueva Ley de Empresas "Nuevas" y "Necesarias" pueden disfrutar ciertas empresas de amplias exenciones fiscales -- (impuestos a la importación, renta-utilidades, timbre y contribución federal o gravámenes locales), por diez, siete o cinco años, según se clasificaran como "fundamentales", de "importancia económica" y "otras", respectivamente, permitiéndose prórrogas por cinco años o más.

Por otro lado, mediante la Regla XIV se eliminan total o parcialmente, los impuestos a la importación de maquinaria y equipo del exterior que tiendan a fomentar el desarrollo industrial del país. Así, las tarifas de 1929 y 1947 observan este criterio y para 1948, año en que ya entra en vigor el arancel

ad-valorem, se establece un impuesto a la importación de sólo 2 por ciento para las fracciones correspondientes a esta maquinaria y equipo, contenidas a partir de este momento.

De esta manera, la tasa de cambio, el arancel y en menor medida el control cuantitativo, viene a proveer a la industria de la protección necesaria para eliminar la competencia externa, así, sustituir la importación de bienes de consumo por producción doméstica ya que la Ley de Industrias Nuevas y Necesarias y la Regla XIV permiten a la industria, por un lado, importar bienes intermedios y de capital (para la producción doméstica de bienes de consumo) libre de gravámenes y, por otro lado, - permiten elevar la rentabilidad del sector industrial, lo que finalmente viene a aumentar su protección efectiva.

Bajo este esquema económico se entra a la etapa avanzada del proceso de sustitución de importaciones, también denominado como el período de crecimiento estabilizador, al que podemos enmarcar en el decenio 1960-1970.

1.1.- La Política de Industrialización del Estado.

El objetivo de la nueva política económica, denominada, "Desarrollo Estabilizador" consistía en consolidar la primera etapa del programa de Sustitución de Importaciones, es decir, la

producción de bienes de consumo duradero y después continuar con las otras dos etapas, la producción de bienes intermedios y bienes de capital. Para ello era necesario que se dieran - las siguientes condiciones:

- a).- Lograr una tasa elevada de crecimiento de la economía en general,
- b).- Mantener el tipo de cambio fijo para conseguir equilibrio externo; y,
- c).- Obtener estabilidad en los precios^{1/}.

Para llevar a cabo estas metas inmediatas, se crearon los siguientes mecanismos:

- 1.- Creación de subsidios, aranceles y todo tipo de medidas - proteccionistas, tales como las de política fiscal y financiera haciendo a la industria desarrollarse de manera rápida, así como poner al servicio del sector industrial, productos agrícolas a precios bajos y un exceso de mano - de obra barata, gracias a medidas de control político que se ejercían sobre las grandes masas.

1/ Solís, Leopoldo. Conferencia sobre el Desarrollo Estabilizador. Pág. 18.

CUADRO No. 2

PRODUCTO INTERNO BRUTO
(MILLONES DE PESOS DE 1960)

AÑO	MILLONES DE PESOS	INCREMENTO PORCENTUAL
1960	150,511	
1961	157,931	5.0
1962	165,310	4.7
1963	178,516	8.0
1964	198,390	11.1
1965	212,320	7.0
1966	227,037	6.9
1967	241,272	6.3
1968	260,901	8.1
1969	277,901	6.5
1970	297,600	7.0

FUENTE: Nacional Financiera, La Economía Mexicana en Cifras
Pág. 29.

2.- Para mantener el tipo de cambio fijo (que fue de \$ 12.50 de 1954 a 1976), así como los precios estables, fue necesario utilizar de manera fundamental tanto el ahorro externo como el interno, y por lo tanto, controlar el gasto público para que se comportara de manera adecuada y no creara presiones inflacionarias.

Las metas inmediatas que el Desarrollo Estabilizador propuso, es indiscutible que si se lograron, tal como lo muestran las cifras del Cuadro No. 2.

El crecimiento en general de la economía fue realmente alto, pues el ritmo de crecimiento del PIB fue de una tasa de crecimiento del 7% en promedio.

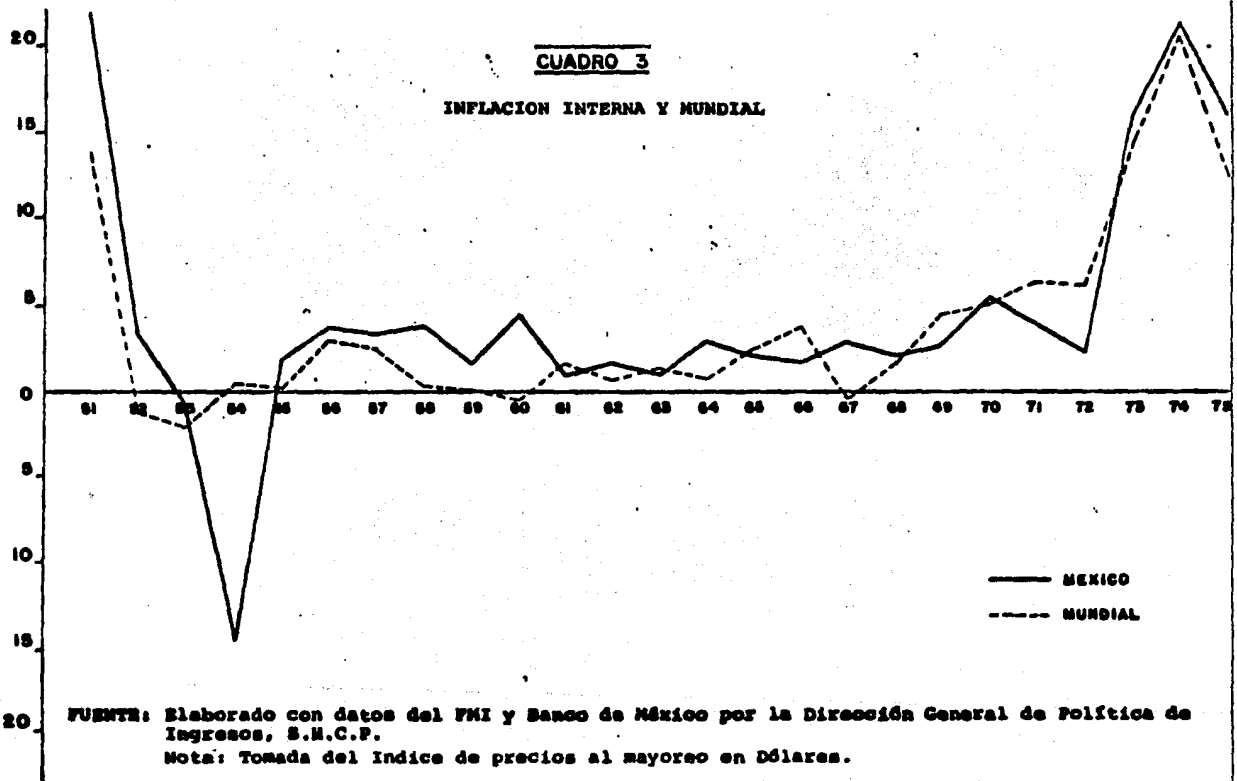
En el cuadro No. 3, podemos observar que el período de 1959 a 1970, la inflación se mantuvo en un promedio del 4%, siendo ligeramente mayor que la inflación mundial.

El Sector Industrial en la Política del Desarrollo Estabilizador.

El desarrollo de México, basado en la industrialización, mediante la política de sustitución de importaciones, convirtió en el sector industrial en el más dinámico de la economía y -

CUADRO 3

INFLACION INTERNA Y MUNDIAL



con gran peso en el valor de la producción, superando a la -- agricultura, que para 1935 representaba el 21% del PIB y para 1970 el 11%, mientras que la industria aumentó su participa-- ción del 25% en 1935 al 34% en 1970^{2/}.

El período del desarrollo estabilizador comprendido en la dé-- cada de los sesentas, es la etapa en la que la industria en-- cuentra las bases más olidas para su desarrollo; estas bases fueron:

1.- Sector Agrícola. Jugó un papel muy importante para el de-- sarrollo de la industria, debido a que se convirtió en susten-- tador del sector industrial, vía precios bajos, transferencia de divisas y mano de obra, etc.

2.- Sector Público. El estado fue el elemento más importante para el desarrollo de la industria, adoptando una serie de me-- didas económicas para favorecerla, tales como la política fis-- cal, consistente en una mayor gravación al trabajo y menor al capital, para incentivar la reinversión; una política arance-- laría, con la cual se daba una reduccción de aranceles a todo lo que fueran bienes de producción o materias primas que per-- mitieran bajar costos; política de subsidios, la creación de

^{2/} Cifras tomadas de. Tello, Carlos. La Política Económica de México 1935-1976. Pág. 13.

una infraestructura favoreciente a la industria y un exceso de oferta de bienes y servicios a precios bajos así como la contención salarial, ayudó también una demanda que abría el mercado para la adquisición de bienes de consumo duradero por medio del incremento de la burocracia.

3.- Inversión Extranjera. A medida de que la agricultura fue incapaz de crear divisas para las importaciones, fue necesaria la intervención del Estado para propiciar la inversión extranjera, es decir la creación de divisas mediante el endeudamiento externo.

4.- Sector Financiero. Las políticas de este sector consistieron principalmente en canalizar los recursos obtenidos tanto del ahorro interno como del externo hacia el desarrollo industrial, como se observa en el Cuadro No. 4.

Los mecanismos empleados durante la política económica de los años sesente, trajó como consecuencias:

a).- Descapitalización en el campo mexicano, así como una tasa muy baja en el rendimiento de la agricultura en la economía, gracias a la transferencia de utilidades a la industria; esto se puede analizar en la pérdida del peso en el PIB. Cuadro No. 5.

CUADRO No. 4

FINANCIAMIENTO TOTAL CONCEDIDO POR EL SIST. BANCARIO

1 9 6 0 - 1 9 7 0

(MILLONES DE PESOS)

ANOS	FIN TOTAL	INDUSTRIA	AGR. Y GAN.	MINERIA	COMERCIO	GOB. FED
1960	39,780.5	19,798.8	5,811.9	62.9	8,463.6	5,643.3
1961	46,055.0	24,424.1	6,528.8	78.5	9,495.3	5,475.2
1962	53,454.4	30,536.2	7,360.7	240.4	9,704.4	5,612.7
1963	61,251.5	32,800.4	8,237.0	213.3	11,041.8	8,958.0
1964	74,434.9	38,700.0	9,317.9	242.7	13,318.2	12,856.1
1965	88,322.2	42,044.2	10,635.3	231.4	13,989.7	21,421.6
1966	104,629.5	46,630.9	12,688.8	505.8	17,417.7	27,386.3
1967	121,105.3	55,301.6	12,025.6	1,010.3	20,697.8	30,070.0
1968	138,767.0	62,468.1	15,355.9	1,185.5	24,574.1	35,183.0
1969	167,224.9	75,206.2	16,188.0	1,722.6	31,797.5	42,310.0
1970	194,522.3	-	-	-	-	-

FUENTE: NACIONAL FINANCIERA, S.A. "La Economía Mexicana en Cifras"
Pág. 295. 1978.

CUADRO No. 5

PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA
1 9 5 5 - 1 9 7 0
(MILLONES DE PESOS DE 1960)

	1955	1960	%	1965	%	1970	%
PIB TOTAL	111,671	150,511	6.8	212,320	8.2	299,600	2.7
Sector Primario	20,841	23,970	3.0	30,222	5.2	23,535	2.5
Sector Secundario	30,111	43,933	9.2	65,508	9.8	102,154	11.2
Sector Terciario	60,714	84,127	8.0	117,874	8.5	163,478	8.0

Como podemos observar, de 1960 a 1970, la agricultura se incrementó sólo en un 5.5%, mientras que la industria lo hizo en un 20%.

b).- Consolidación de la etapa de producción de bienes duraderos, pero se dejó a un lado los proyectos para la producción de bienes intermedios y de capital, en virtud de -- que no se pudo crear un mercado propicio para ello, gracias al desarrollo del capitalismo dependiente; esto se puede observar en el cuadro siguiente:

CUADRO No. 6

ESTRUCTURA DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA POR TIPOS DE BIENES
1 9 6 0 - 1 9 7 0
(MILLONES DE PESOS DE 1960)

Consumo no duradero	20,512.0	41,980.0	7.4
Consumo duradero	2,047.0	8,313.0	22.5
Bienes intermedios	4,541.0	12,000.0	10.2
Bienes de capital	1,792.0	5,387.0	11.6

FUENTE: GONZALEZ Casanova, Pablo. México Hoy.

c).- Gran concentración del ingreso, debido a la política fiscal y a la contención salarial (gracias a la política -- del Estado, así como al poco desarrollo de los sindicatos).

A este respecto, Carlos Tello señala que hacia 1969, el 50% de las familiar con más bajo ingreso recibían el 15% del ingreso personal disponible; el 20% de las familias con más altos ingresos el 64% y el 10% de las familias - más ricas el 51%^{3/}.

d).- El exceso de protección a la industria hizo que esta no pudiese tener competitividad en el exterior, de ahí que no fuera fuente de divisas, en deterioro de la balanza - comercial.

e).- Consolidación de los oligopolios, debido a la gran concentración de las ganancias y de medios de producción; - para 1970 el 1% de los establecimientos industriales tenían el 67% de los activos fijos de la industria y el -- 63% del capital invertido, aportando el 63% del valor de la producción, mientras que el 92% de los establecimientos disponía del 5.2% de los activos fijos y el 5% del - capital invertido y aportaba sólo 6% del valor de la producción^{4/}.

f).- Concentración económica en algunas zonas del país, -D.F., Guadalajara, Monterrey, etc.- lo que atrajo la mano de -

^{3/} Tello Carlos. OP. Cit. Pág. 17.

^{4/} Tello Carlos. OP. Cit. Pág. 21.

obra del campo, pero al no poder ser absorbida en su totalidad se fueron creando gran cantidad de desempleados. La población rural para 1950 era del 57.4% y la urbana - del 42.5%, mientras que para principios de 1970 era del 41.4% la rural y 58.7% la urbana^{5/}. Por otro lado el de empleo aumentó al 7% con relación al P.E.A., además de tener 45% de población desocupada^{6/}.

g).- La creación de un mercado cada vez más estrecho debido a la gran concentración del ingreso, lo que ayudó a crear serios problemas para la realización de la producción.

h).- La consolidación del esquema de dependencia con el exterior, vía inversiones directas e indirectas, que para -- 1968 representaban un poco más de 2,000 millones de dólares^{7/}.

i).- Una situación crítica del papel desempeñado por el estado en la actividad económica del país, debido fundamentalmente a:

ii). Un déficit fiscal cada vez mayor, en virtud de que sus -

5/ Ayala, José. Características del Desarrollo del Capitalismo en México 1950-1976. Pág. 14.

6/ Tello, Carlos. OP. Cit. Pág. 20.

7/ Cifras tomadas de: Ayala, José OP. Cit. Pág. 21.

Únicos tributarios fueron los trabajadores de ingresos bajos y medios, ya que cualquier intento de el Estado para llevar a cabo una reforma fiscal, se veía siempre frenado por grupos fuertes del país.

- 12). El Estado, vía precios bajos de sus empresas públicas, ayudaba en parte a que la población de escasos recursos pudiese adquirir dichos productos, pero en general beneficiaba al industrial, reduciendo costos y aumentando -- sus beneficios a costa suya.
- 13). En cuanto al sistema financiero que en parte era la única salida a la crisis del Estado, este se vió obligado a ayudar a la captación de recursos por medio del mantenimiento del tipo de cambio, la libre convertibilidad de la moneda y seguir con una política fiscal que no gravase las utilidades, lo que a la larga propició una crisis financiera^{8/}.
- 14). Asimismo, el Estado tuvo que recurrir al endeudamiento público que paso de 188.9 millones de dólares en 1960 a -- 263.1 millones de dólares para 1970^{9/}.

^{8/} Tello, Carlos. OP. Cit. Págs. 36 y 39.

^{9/} Cifras tomadas de: Ayala, José OP. Cit. Pág. 31.

1.2.- Características de la Industria de Transformación: Su Estructura Productiva y su Dinámica.

La estructura industrial de nuestro país configura una gran heterogeneidad de los medios de producción que se multiplican según las regiones, ramas y empresas. Por lo tanto, coexisten al menos tres niveles de desarrollo: el monopolista, el competitivo y el artesanal. Estos tres niveles de desarrollo de los medios de producción mantienen interrelaciones que son funcionales para el sistema, cuyo crecimiento y modernización de su estructura industrial depende de su grado de integración con el capital extranjero, dados los problemas de tecnología y financiamiento. Esta dependencia acentúa la heterogeneidad de la estructura productiva en la medida en que los factores extranjeros tienden a desarrollar los sectores más dinámicos del sistema en los niveles monopólicos.

Por otra parte, la política proteccionista del gobierno ha permitido el desarrollo de las empresas industriales con altos costos y elevadas ganancias. En parte, a esto se debe también que en países dependientes como México, los aumentos de la productividad ocasionados por incrementos en la tecnificación, no se distribuyan vía aumento de los niveles salariales o se vean reflejados en la disminución de los precios. Así, el sector industrial se encuentra en posición dominante y di-

námica, pero se limita casi exclusivamente al mercado interno, fundamentalmente por sus altos costos y baja productividad en su conjunto.

El análisis de su estructura interna dará más elementos para su entendimiento. Para estos efectos, se dividirá a la industria de transformación en 4 sectores fundamentales: 1) bienes de consumo no duraderos; 2) bienes de consumo duraderos; 3) bienes intermedios y, 4) bienes de capital.

La combinación de salarios bajos-proteccionismo del cual se ha hablado en páginas anteriores, fue aprovechado en medida más que proporcional por las grandes empresas oligopólicas en las que, gracias al uso de tecnología moderna, la productividad es sensiblemente mayor. La consecuente concentración de las ganancias sentó a su vez las bases para una expansión de la gran empresa y, también, para el mantenimiento de una elevada propensión a consumir por parte de los capitalistas, - quienes adquieren precisamente los bienes que produce la gran empresa monopólica.

En el Cuadro No. 7, se observa claramente que las pequeñas y medianas empresas cuyo valor de producción individual es inferior a \$ 500,000.00, participan con sólo el 6.5 por ciento del valor de la producción manufacturera total de 1960, cuando por su número ocupan el 93.3 por ciento de las empresas dedicadas a esta producción.

CUADRO No. 7**NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES Y
VALOR DE LA PRODUCCION**

GRUPO DE VALOR DE LA PRODUCCION BRUTA	1 9 6		1		1 9 7		1		
	NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS		VALOR DE LA PRODUCCION MILLONES DE PESOS		NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS		VALOR DE LA PRODUCCION MILLONES DE PESOS		
TOTAL	101 212	100.0	53 308	100.0	119 936	100.0	212 404.4	100.0	
HASTA	25 000	64 860	64.0	442	0.8	48 575	40.5	481.2	0.2
25 000	500 000	29 648	29.3	3 056	5.7	55 269	46.1	6 599.5	3.1
500 001	5 000 000	4 939	4.9	8 355	15.7	10 967	9.1	18 156.1	8.5
5 000 001	20 000 000	1 285	1.3	12 355	23.2	3 232	2.7	32 440.5	15.3
20 000 001	100 000 000	422	0.4	16 819	31.6	1 554	1.3	64 056.9	30.2
100 000 001	6 más	58	0.1	12 280	23.0	366	0.3	90 710.2	42.7

FUENTE: Secretaría de Industria y Comercio, VII CENSO INDUSTRIAL DE 1961, México, 1965 p.p. 211
y IX Censo Industrial de 1971, México, 1973, p.p. 215.

Para 1970 se verifica una concentración de este tipo de empresas que pasa a representar el 86.6 por ciento de los establecimientos censados, repercutiéndose así en su participación en el valor de la producción, decrecentándose el 3.3. por ciento.

Asimismo, resulta notorio que el incremento absoluto de la industria mexicana entre 1960 y 1970 se refleja en la multiplicación de las grandes empresas, representando en 1960 el 6.7 por ciento del total y 13.4 por ciento en 1970.

En cuanto a la dinámica de la industria, según su estructura productiva, el Cuadro No. 8, revela un notable incremento del 22.5 por ciento entre 1960 y 1970 para la producción de bienes de consumo duradero.

Complementariamente, el proceso de concentración económica correspondiente a una diversificación relativa en la estructura industrial en la que predomina el rápido crecimiento de algunas ramas industriales, directa o indirectamente relacionadas con la producción de bienes durables de consumo o con la apertura de nuevos campos productivos por parte del Estado, como la petroquímica básica (véase Cuadro No. 9).

CUADRO No. 8

**ESTRUCTURA DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA
POR TIPO DE BIENES 1960-1970
(MILLONES DE PESOS DE 1960)**

	VALOR		COMPOSICION (%)		CRECIMIENTO (%)	
	1960	1970	1960	1970	1960	1970
CONSUMO NO DURADERO	20 512	41 980	71.0	62.0		7.4
CONSUMO DURADERO	2 047	8 313	7.1	12.3		22.5
BIENES INTERMEDIOS	4 541	12 000	15.7	17.7		10.2
BIENES DE CAPITAL	1 792	5,387	6.2	8.0		11.6

FUENTE: Elaboración propia con base a los CENSOS INDUSTRIALES de 1960 y 1970.

CUADRO No. 9

**ESTRUCTURA DE LA PRODUCCION DE MANUFACTURAS
POR TIPO DE BIENES, 1960-1970
(MILLONES DE PESOS DE 1960)**

	1960	%	1970	%	TASA DE CRECIMIENTO (%) 1960-1970
A. BIENES DE CONSUMO NO DURADEROS	18 436	63.8	36 093	53.3	6.9
1. Alimentos (Rama 8-10)	8 007	27.7	14 498	21.4	6.1
2. Elaboración de bebidas (Rama 11)	1 872	6.5	3 770	5.6	7.3
3. Manufactura de producción de tabaco (Rama 12)	741	2.6	1 376	2.0	6.4
4. Textiles (Rama 13-14)	2,721	9.4	5 378	7.9	7.1
5. Fabricación de calzado de prendas de vestir (Rama 15)	2 341	8.1	5 359	7.9	8.6
6. Fabricación de productos de madera y corcho, excepto muebles (Clase 2511-2513)	750	2.6	1 233	1.8	5.1
7. Imprenta editorial e industrias conexas (Rama 18)	712	2.5	1 489	2.2	7.7
8. Industrias del cuero y productos del cuero (Rama 19)	372	1.3	660	1.0	5.9
9. Producción de jabones, detergentes y productos para el lavado (Rama 24)	293	1.0	619	0.9	7.8
10. Fabricación de perfumes, cosméticos y otros artículos de tocador (Rama 26)	427	1.5	1 242	1.8	11.3
11. Producción de focos eléctricos y anuncios luminosos (Clase 3722)	44	0.2	192	0.3	15.9
12. Otras industrias (Clase 3145, 3146)	156	0.5	277	0.4	5.9

B. BIENES DE CONSUMO DURADERO	2 047	7.1	8 313	12.3	15.0
1. Fabricación de muebles de madera (Clase 2611)	146	0.5	287	0.4	7.0
2. Fabricación de aparatos eléctricos de todas clases (Clase 3721)	422	1.5	2 403	3.6	19.0
3. Reparación de vehículos automóviles (Clase 3841)	387	1.3	975	1.4	9.7
4. Construcción de vehículos automóviles (Rama 34)	642	2.2	3 394	5.0	18.5
5. Otras industrias (Clase 3148, 3941, 3942, 3952, 3964, 3968)	468	1.6	1 254	1.9	10.4
C. BIENES INTERMEDIOS	7 363	26.4	20 533	30.3	10.4
1. Fabricación de papel y productos del papel (Rama 17)	739	2.6	2 101	3.1	11.0
2. Fabricación y reparación de productos de hule (Rama 20)	588	2.0	1 171	1.7	7.1
3. Químicos (Rama 22.22.23.25.27)	1 937	6.7	6 096	9.0	12.1
4. Fabricación de productos minerales no metálicos (Rama 28)	1 182	4.1	2 964	4.4	9.6
5. Industrias metálicas básicas (Rama 29)	1 786	6.2	4 636	6.8	10.0
6. Fabricación y reparación de productos metálicos, excepto maquinaria y equipo de transporte (Rama 30)	1 019	3.5	2 646	3.9	10.0
7. Fabricación de acumuladores y pilas (Clase 3725)	385	1.3	919	1.4	9.1

D. BIENES DE CAPITAL	773	2.7	2 741	4.0	13.5
1. Construcción y reparación de maquinaria (Rama 31)	558	1.9	2 390	3.5	15.7
2. Fabricación y reparación de motores eléctricos, generadores, transformadores y otros productos similares (Clase 3711)	45	0.2	91	0.1	7.3
3. Construcción y reparación de equipo y material de transporte (Rama 33)	170	0.6	260	0.4	4.3
	<u>28 892</u>	<u>100.0</u>	<u>67 680</u>	<u>100.0</u>	<u>8.9</u>

FUENTE: Elaboración propia con base a los CENSOS INDUSTRIALES de 1960 y 1970.

1.3.- Obstáculos al Crecimiento de la Industria y de la Economía.

La industria mexicana fue adquiriendo en el período 1960-1970 un perfil moderno. Sin embargo, se trata de una modernización y un crecimiento global que esconden profundas desigualdades sociales y regionales y se asientan en un esquema de desarrollo autolimitado.

Orientada a un mercado urbano reducido, la industria de nuestro país demandó y obtuvo del gobierno por una parte, el mantenimiento de aranceles proteccionistas y controles cuantitativos a la importación que, además de excesivos y prolongados (casi permanentes) motivaron, a la vez, que el empresario viera en la protección y en el mercado cautivo, y no en el riesgo, su función empresarial independientemente del costo y la calidad de los productos. Por otra parte, para consolidar altos márgenes de ganancias para la industria, se mantuvo una política de precios bajos para los productos del campo y, además, se deprimieron los salarios reales, se mantuvieron inalterados los precios de bienes y servicios que el sector público proporcionaba y el gobierno, por su parte, asumió por entero el costo y la ejecución de las obras de infraestructura necesarias, de financiamiento vinieron a completar el marco que favoreció el desarrollo de una industria costosa, desintegra-

da, incapaz de generar suficientes empleos, y con tecnología atrasada y sin relación alguna con la dotación de recursos -- propios del país.

La preocupación exclusiva por el mercado interno por parte del sector empresarial, no conduce a una protección temporal de las industrias nacientes, sino al surgimiento de mercados cautivos que tienden a convertirse en permanentes. En estas condiciones, se fortalecen las tendencias oligopólistas y se acelera la consolidación de tasas elevadas de ganancia y de métodos de producción donde la existencia de capacidad excedente se neutraliza por los precios de oligopolio (o monopolio) que estas empresas estaban en posición de fijar.

Más aún, como la industrialización se deriva más de las necesidades de consumo que del abastecimiento de materias primas, - se concentraba en las urbes más importantes del país, propiciándose así una localización industrial que monopoliza la infraestructura existente en beneficio de los centros de consumo, en especial las grandes ciudades. En consecuencia, una - proporción muy elevada de los recursos de que dispone el país para el desarrollo de su infraestructura se localiza en zonas muy reducidas, donde se concentra el empleo y el ingreso.

Este patrón de concentración de mercados, utilidades e indus-

trias es, en gran medida, inevitable en un proceso de industrialización, como también lo es la necesidad de proteger las actividades incipientes. Sin embargo, una política de sustitución de importaciones como la seguida, acentuó esas tendencias y les dió una fuerza autónoma. Aunado a este proceso, es tá el hecho de que las políticas seguidas desde la terminación de la Segunda Guerra Mundial, ante la competencia renovada de los países industriales, hiciera de la protección arancelaria y la adopción de controles cuantitativos, los únicos criterios para impulsar el desarrollo industrial, dejando que éste se expandiera conforme a su propia dinámica^{10/}.

En suma, el México de finales de la década de los sesenta era muy distinto al que se imaginaban los círculos de poder económico; junto a la solidez monetaria, el crecimiento económico y la aparente estabilidad, estaban la creciente concentración de la riqueza, los rezagos en la atención de los servicios sociales, la concentración de la propiedad de los medios de producción, la penetración del capital extranjero, la insuficiencia agropecuaria, la ineficiencia industrial, el desempleo, -

10/ FAJNZYLBER F. y MARTINEZ TARRAGO T.: Las empresas transnacionales - Expansión a nivel mundial y proyección en la industria mexicana; F.C.E. México 1976 p.p. 144. Para tener una idea de la protección de la industria nacional conviene recordar que en 1956 sólo el 25.3 por ciento del valor de las importaciones estaba sujeto a control; para 1970, la cifra era de 68.3 por ciento.

la represión y el debilitamiento del sector público.

De esta manera la política económica y, en particular el gasto del Estado, se subordinó a los objetivos y necesidades de corto plazo de la acumulación privada y a los criterios dominantes de estabilidad financiera interna y externa a toda costa. El resultado fue el descuido progresivo de sectores estratégicos cuya expansión, por lo demás, era indispensable para la continuidad y estabilidad sostenidas de la forma de crecimiento adoptada.

La suma de estos resultados y su interrelación comenzó a expresarse en las erupciones políticas y sociales del 68 y a partir de 1971 desemboca en la crisis económica más profunda del capitalismo mexicano.

2.- LA INDUSTRIA DE TRANSFORMACION EN EL PERIODO 1970-1976

Los últimos meses de 1970 y los primeros de 1971 aparecen como un período singular. Dentro del proceso sexenal de transmisión del poder, tuvo lugar un brusco cambio de perspectiva. De una política que buscó el crecimiento y la estabilidad económica sin modificar la estructura existente, se pretendió alcanzar el crecimiento económico implantando cambios sustanciales a partir de la misma estructura económico-política mexicana.

Al hacerse cargo de la presidencia de la República Luis Echeverría se adoptó una visión autocrítica de una realidad económica, social y política que negaba, en buena medida, la dorada imagen del país que, bajo la divisa del "milagro mexicano", se había difundido en todos los niveles, formas y tonos en los años anteriores.

Se trataba, desde la perspectiva y en el lenguaje oficiales, del reconocimiento explícito de que el modelo seguido por el sistema mexicano llevaba al país por una ruta de distanciamiento creciente respecto a los "compromisos sociales" que la Revolución Mexicana impuso en la Constitución de 1917.

Como aspecto medular fue señalado el carácter desigual que había asumido el reparto de los frutos del crecimiento económico anterior. Se planteó que la polarizada distribución del ingreso no era, como se había pretendido hasta entonces, una condición sino que non del crecimiento, sino un obstáculo potencial al mismo y fuente de injusticias y conflictos sociales. El planteamiento específico de Luis Echeverría al respecto fue el siguiente: " No existe un dilema inevitable entre la expansión económica y la redistribución del ingreso. Quienes pregonan -- que primero debemos crecer para luego repartir, se equivocan orienten por interés. Se requiere, en verdad, aumentar el empleo y los rendimientos con mayor celeridad que hasta el presente. Para ello es indispensable compartir el ingreso con equidad y ampliar el mercado interno de consumidores. Se requiere también que el esfuerzo humano sea más fecundo. Para lograrlo, es preciso igualmente distribuir: distribuir el bienestar, la educación y la técnica" 13/ Esta fue la viga maestra sobre la cual se pretendió estructurar lo que poco tiempo después se conocería como "la estrategia de desarrollo compartido".

En general, el diagnóstico en el cual se apoyó la necesidad de un cambio de rumbo surgió del desarrollo desplegado de una situación socioeconómica ostensiblemente atentatoria contra la le

13/ Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A.; México: la política económica del nuevo gobierno - México 1971 Apéndice documental - Doc. 1 p.p. 1976-77

gitudinal de un sistema históricamente construido bajo principios de " justicia social " .

De manera complementaria, fueron integrados dos elementos cuya valoración parecía en principio más estratégica que conjuntural. Se trataba de los desequilibrios externo y fiscal. El primero, provocado por una estructura de las importaciones que imponía una alta elasticidad ingreso de las mismas y por la existencia de un debilitado sector exportador primordialmente localizado en las actividades primarias con escasas posibilidades de competir en la línea de manufacturas, y una situación internacional desfavorable. El segundo, propiciado por un sistema impositivo orientado al apoyo de la acumulación industrial privada y que arrojaba bajo coeficientes de tributación, por un sector paraestatal financieramente deficitario debido a su ineficiencia y a una política de precios destinada a subsidiar otras actividades - y por un nivel de gasto público determinado por necesidades que reclaman la atención estatal de manera creciente.

Es posible detectar aquí también la pretensión de recuperar algunos valores ideológicos propios de la Revolución Mexicana, en este caso el nacionalismo, evocando los grandes riesgos para la autodeterminación mexicana que traen consigo la permanente dependencia tecnológica, comercial y financiera que se traducen en la agudización del desequilibrio externo implicando, consecuentemente, creciente debilitamiento financiero del Estado.

2.1.- LA POLITICA ECONOMICA DE LUIS ECHEVERIA: SUS OBJETIVOS

La política implementada por el gobierno en 1971 tendía a am-
norar el déficit público y externo que habían provocado endeuda-
miento externo. Fue una política restriccionista que de cierta
forma logró sus objetivos, pero que provoca el agudizamiento de
otros problemas, como lo son la pérdida de crecimiento de la --
economía, aumento del desempleo y la mayor concentración de la-
producción y del ingreso. Agreguemos además que la contracción
del gasto público no ofrecía expectativas de crecimiento de mer-
cado para el sector privado.

La congelación de recursos monetarios por parte del Banco de Mé-
xico, ocasionó una disminución de la demanda y una acumulación-
de inventarios perdiendo dinamismo la industria. Es decir, es-
ta política contraccionista agudizó los problemas de realización
en varias ramas industriales, que se traducirían en expectativas
pesimistas a los capitalistas y provocaría, desestimulación en -
las decisiones de inversión.

Esta situación si bien trata de ser contrarrestada con la polí-
tica de desarrollo compartiendo dada la contradicciones que esta
genera prevalece a lo largo del sexenio con sus consecuencias --
sobre el crecimiento de la economía.

En la medida que las necesidades de crecimiento de la industria-
no eran satisfechas por el crecimiento del mercado, el gobierno-
de Echeverría trata de mantener su dinamismo mediante la exporta-
ta

ción de manufacturas.

El Instituto Mexicano de Comercio Exterior es creado para dar impulso a dicha política, que debería coordinar las actividades de exportación e implementar políticas de incentivos y créditos a las exportaciones. Se trataba con ello de dinamizar la industria a la vez que disminuir el déficit comercial, tales resultados encontraron dificultades en su realización dada la baja competitiva de la industria mexicana.

Fue necesario ante los resultados obtenidos implementar una nueva política, es por ello que, desde mediados de 1972, 1973 y a partir de 1974, se dió una política expansionista del gasto público, de emisión inorgánica y liberación de la política crediticia.

Esta política reactivadora y de distribución del ingreso incrementa el empleo, los salarios y los gastos de bienestar social pero sin mostrar un cambio significativo. Esta política se denominó de desarrollo compartido y pretendía un crecimiento económico que se distribuyera a los grupos que habían alcanzado en el país.

Si bien mediante esta política se recuperaba el dinamismo, por otro lado se profundizaban los desequilibrios por decir algo la disminución de la capacidad ociosa y no el aumento de la inversión fue la que provocó el incremento de la producción industrial. Se aumenta el déficit público, el comercial, el endeudamiento externo. el fenómeno de la inflación vuelve a aparecer después de quince años de estabilidad de precios.

Ante esta situación surge la necesidad de disminuir el gasto en bienestar social y orientarlo en favor de los factores productivos provocando una marginación de los proyectos implementados - para la disminución del desempleo que vino a repercutir en una disminución de la demanda de bienes esenciales, las cuales mostraban mayores incrementos de precios, lo que contribuye a explicar el lento crecimiento de la industria, particularmente - las ramas de consumo no duradero y bienes intermedios.

La política restrictiva ocasionó problemas de estancamiento, -- concentración y desempleo; además de ser incapaz de atenuar el proceso inflacionario, déficit comercial y endeudamiento externo; " tales problemas no obedecen al ámbito de situaciones conjuntales, sino que son parte de los parámetros estructurales de funcionamiento del capitalismo subdesarrollado y dependiente.."

14/.

Ahora pasaremos a analizar el desarrollo que tuvo durante este periodo el sector industrial.

Por un lado vemos que del periodo de 70 a 75, la producción de bienes de consumo duradero creció el 12.1 % y la producción de bienes de capital el 4.8 % seguido por la producción de bienes de consumo no duradero creció en 1.6 % y la de bienes intermedios 1.2 % de la misma forma observamos que la industria de -- bienes intermedios seguida por la de bienes de consumo no duradero observan una mayor participación en el valor de la produc

ción total de la industria con un 40.3 % y un 39.2 para 1970 y un 36.9 % y 36.5 % para 1975 respectivamente.

En el empleo de la industria de bienes de consumo no duradero seguida por la de bienes intermedios son quienes absorben el mayor porcentaje de fuerza de trabajo 41.8 % y 30.2 para 1978 respectivamente.

" Las diferencias de crecimiento en las distintas ramas son -- acompañadas de diferencias en la estructura del mercado y de -- origen en la propiedad de las empresas. La rama de bienes de -- consumo duradero y la de bienes de capital se caracterizan por estructuras altamente oligopólicas y extrajerización." 15/.

Los altos requerimientos de capital y tecnología para la fabricación de esos bienes y dadas las perspectivas de mercado que ofrecen, llevan al predominio de las empresas transnacionales en esas ramas, por lo que el crecimiento de la industria dependerá en cierta forma del comportamiento de dichas empresas.

El proceso productivo de algunas ramas de intensivo en capital y tecnología pero las altas tasas de ganancia que se obtenían no se traducían en mayor ritmo de inversión debido al lento crecimiento del mercado, a las perspectivas pesimistas del mismo, al rechazo que ciertos grupos económicos hacían a la política implementada por el Presidente Echeverría.

Al ser más las industrias y empresas excluidas del dinamismo, y más la fuerza de trabajo que no alcanza a ser incorporada al proceso productivo, se acentúan las desigualdades de productividad y de ingreso en la economía. La expulsión del mercado de las pequeñas empresas merma el crecimiento de la ocupación dándose un círculo vicioso acumulativo ya que ésta repercute de nuevo sobre el proceso de acumulación de la industria que pierde dinamismo.

Resumiendo, podemos decir que los límites al crecimiento industrial durante ese período son los siguientes:

a).- Déficit del sector externo. El déficit comercial creciente aunado al pago de servicios de la deuda han limitado la capacidad de endeudamiento externo. Esto ocasiona que la escasa producción interna de bienes de capital y el insuficiente dinamismo de las exportaciones pasen a constituir un límite al crecimiento de la capacidad productiva. Las importaciones tienden a crecer cada vez menos por la salida creciente de divisas por concepto de utilidades y pago de tecnología, ésta se explica por el alto grado de extejerización y por la gran dependencia tecnológica de la industria mexicana.

b).- La crisis del sector agrícola. El lento crecimiento de la producción agrícola es una causa importante del proceso inflacionario.

c).- La difícil situación del sistema financiero originada por el proceso inflacionario, disminuyó los depósitos bancarios, lo que reduce la disponibilidad crediticia afectando el crédito al consumo al sector público y privado y, por lo tanto, se disminuye el ritmo de inversión y se acelera la estrechez del mercado que la industria enfrenta. Esto profundiza la recesión y el desempleo en la economía.

CUADRO 10

	1971	1972	1973
Producto interno bruto (miles de millones de pesos) *	432.9	464.5	500.1
Gasto público federal (% del PIB)	26.8	29.0	32.9
Tasa de crecimiento del gasto público federal (porcentaje) *	6.3	16.1	22.1
Distribución del gasto por sectores:			
Total **	100.0	100.0	100.0
Industrial	36.5	34.6	35.2
Energéticos	31.9	29.4	27.0
Otros	4.6	5.2	8.2
Desarrollo Social	24.7	25.5	21.9
Educación	7.8	7.9	7.4
Salud y seguridad social	13.9	13.3	11.8
Otros	3.0	4.3	2.9
Transportes y comunicaciones	12.0	12.2	11.6
Agropecuaria y pesquero	4.7	6.8	8.3
Comercio	4.5	3.9	4.9
Relacionados con la actividad agropecuaria ***	4.4	3.8	4.7
Otros	0.1	0.1	0.2
Administración y defensa	17.5	16.7	17.9
Turismo	0.1	0.3	0.2

* A precios de 1970

** Gasto ejercido

*** CONASUPO E IMECAFE

FUENTE: SECRETARÍA DE PROGRAMACION Y PRESUPUESTO - Información económica y social básica, Vol. I, núm. 3, México, octubre de 1977.

2.2.- COMPORTAMIENTO DE LA INDUSTRIA DE TRANSFORMACION: SU ESTRUCTURA PRODUCTIVA Y SU DINAMICA.

Las relaciones de producción y las características que genera el proceso productivo en el sistema capitalista bajo el cual se rige nuestro país, configuran una estructura social y de distribución del ingreso que reinciden sobre la estructura productiva y el proceso de acumulación. Esta Estructura productiva y el proceso de acumulación. Esta estructura determina las condiciones de realización de las distintas ramas industriales e incide sobre la determinación de la tasa de ganancia y sobre su crecimiento. Por lo tanto, la distribución del ingreso existente, derivada de las características del proceso productivo, es un elemento clave para determinar la dinámica de las distintas ramas que la componen. Los efectos que tiene el mercado sobre la tasa de ganancia, tanto en permitir la realización de la plusvalía como en los niveles de utilización de la capacidad productiva, permite a los capitalistas la asignación, entre las diferentes ramas industriales, de las inversiones productivas. Esto determina la tecnología que predomina en cada una de las ramas industriales, así como las diferencias de estructura de mercado.

La realización de la producción y, por ende de la plusvalía, en las distintas ramas industriales depende de la estructura de distribución del ingreso, así como la viabilidad de aprovechar el mercado externo. Un proceso acentuado de concentración del ingreso es funcional al crecimiento de las ramas productoras de bienes de consumo duradero, ya que ello permite crecer diversifi-

cándose en torno a este mercado de alto poder adquisitivo, asegurando altas tasas de ganancia. De esta forma, la mayor inversión y, por lo tanto, la mayor incorporación de tecnología se da sobre toda esta rama por sus altas ganancias y mercados que las sustentan, para que las empresas que lo hacen se puedan apropiar, de esta manera, del mayor crecimiento de éste. Las inversiones en esta rama refuerzan sus superiores ganancias debido al carácter de su proceso productivo y de su alto grado de monopolio. En cambio, fluye menos inversión y menor incorporación tecnológica a la rama de bienes de consumo no duradero, por el reducido crecimiento de mercado e inferior tasa de ganancia que encara de esta rama. Esto acentúa el menor crecimiento de la producción y del empleo.

La mayor inversión y, por ende, la incorporación de tecnología -- que se observa en la rama de bienes de consumo duradero (véase -- CUADRO 11), responde a altas tasas de ganancia que se determinan, en gran medida, por su estructura oligopólica y porque su producción se dirige a mercados de altos ingresos.

El proceso productivo varía entre las distintas ramas industriales, así como al interior de éstas. La diversidad de técnicas y de escalas de producción, entre las ramas industriales, depende básicamente del tipo de producto. El problema de la adopción de técnicas de gran escala e intensivas en capital, para el caso de México, no se debe a imperfecciones del mercado de factores, sino obedece a las características del proceso productivo de los bienes que se producen. Así, en las industrias productoras de bienes duraderos y bienes de capital, no existe una diversidad de técnicas y escalas de producción. Los requerimientos tecnoló-

CUADRO 11
RELACION CAPITAL- PRODUCTO DE LA INDUSTRIA
MANUFACTURERA 1970 - 1975

	Inversión Fija bruta anual (mi- les de pesos)		Capital Invertido Precios corrientes (miles de pesos)		Tasa de creci- miento prome- dio anual.	Valor de la produc- ción a precios co- rrientes (miles de- pesos)		Tasa de cre- cimiento pro- medio anual
	1970	1975	1970	1975		1970	1975	
Bienes de Consumo no duradero	2 914 773	2 579 324	56 726 790	75 247 319	5.8	81 548 853	174 607 198	16.4
Bienes Interme- dios	4 412 433	5 001 372	65 792 986	111 946 074	11.1	164 134 162	164 134 162	15.1
Bienes de consumo Duradero	767 526	960 990	15 870 671	32 082 062	15.0	23 208 475	65 370 272	22.9
Bienes de capital	757 146	968 744	17 970 349	26 288 728	7.9	21 060 172	49 070 529	18.4
Total industria - manufacturera	8 851 877	9 510 430	156 360 796	245 514 183	9.5	205 843 656	453 212 161	17.0

FUENTE: Datos elaborados en base a Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística IX Censo Industrial 1971 Resumen General, México 1973, cuadro 7 y 16 y X Censo Industrial. Datos preliminares al año 1975, cuadro 2. Los datos a precios constantes se deflactaron en base al -- Banco de México, Informe Anual 1975, con el índice de precios del PIB

CUADRO 12
CONTINUACION CUADRO 11

Valor de la producción capital invertido		Capital invertido valor de la producción		Capital invertido personal ocupado (precios corrientes).		Aproximación de tasa de ganancia. Valor agregado-Remuneraciones/valor de la producción/Capital invertido.	
1970	1975	1970	1975	1970	1975	1970	1975
1.44	2.32	.69	.43	83 268	103 143	35	62
1.23	1.47	.81	.68	131 891	211 990	26	38
1.46	2.04	.68	.49	116 269	145 453	34	40
1.17	1.94	.85	.53	88 063	97 478	36	54
1.32	1.85	.75	.54	102 824	140 492	31	47

gicos y de capital son grandes y están, por consecuencia, sólo - al alcance de unas pocas empresas, configurándose así estructu- - ras oligopólicas. En cambio, en aquellas industrias productoras de bienes cuyos procesos productivos no demandan tecnología avan- - zada ni grandes montos de capital, como es el caso de los bienes de consumo no duraderos y algunas industrias de bienes interme- - dios, la diversidad de tecnología es grande, así como el número - de empresas de tecnología moderna y grandes escalas de producción

La dinámica de la rama de bienes de consumo no duradero depende - básicamente del nivel de ingreso de los asalariados, así como del crecimiento del empleo. Esto a su vez está subordinado a las - - - características del proceso productivo de la economía, al grado - de monopolio existente y a la dinámica del sector industrial y de - la economía en su conjunto.

En periodos de lento crecimiento económico, de grandes desigual - dades inter e intra sectoriales y de inflación, tal consumo no - - duradero ha manifestado bajas tasas de crecimiento. Esto se apli - ca, tanto por las altas tasas de desempleo, debido a la disminu - ción del crecimiento de la inversión productiva, como por el de - terioro del poder adquisitivo de los trabajadores a consecuencia - del proceso inflacionario y de la política de contención salarial. El crecimiento de la rama de bienes de consumo no duradero pasa a estar limitado por el bajo crecimiento de la producción agrícola, por el creciente déficit comercial externo y el gran endeudamien - to del exterior, ya que estos problemas condicionan políticas res - triccionalistas y de contención de salarios como medidas anti-infla - cionarias lo cual, al deteriorar el poder adquisitivo de la ma - -

yoría de la población, reduce la demanda de este tipo de bienes y, por lo tanto, la producción de éstos.

En el CUADRO 13 se observa que en el período 1970-1975, las industrias productoras de bienes de consumo no duradero registraron un crecimiento inferior al del resto de las industrias productoras de otros bienes. No obstante, en los años de crisis 1975 y 1976, las tasas de crecimiento de las industrias productoras de bienes de consumo duradero y de capital registran un fuerte decremento. Ello se explica por la caída de la inversión que se agudizó con la crisis, afectando especialmente la producción de bienes de capital y porque la recesión, lo primero que se deja de consumir en virtud del deterioro básico del nivel de ingreso de la mayoría de la población, incluyendo estratos de ingresos medios, son bienes duraderos; de ahí el por qué no cayera tan fuertemente la producción de bienes no duraderos.

La rama de bienes de consumo duradero enfrenta mercados más dinámicos y rentables dada la concentración del ingreso existente en el país. Las características del proceso productivo y los altos grados de monopolización de la rama, debido a los grandes requerimientos tecnológicos y de capital para producir tales bienes, permiten a los capitalistas obtener altas ganancias, lo cual estimula su mayor crecimiento. En el CUADRO 13 podemos observar que el crecimiento de la producción de bienes de consumo duradero en el período 1970-1975, si bien fue alto, fue menor al alcanzado a fines de la década de los sesenta, manifestándose ya, por consecuencia, los límites al dinamismo de la producción de dichos bienes. Al tender a saturarse el proceso de diversificación, la pro

CUADRO 13
PRODUCCION MANUFACTURERA
POR TIPO DE BIENES
1970 - 1976

(Tasa de crecimiento promedio anual a precios constantes)

	1970-1975	1975	1976
CONSUMO DURADERO	10.1	6.6	0.6
CONSUMO NO DURADERO	4.7	3.9	2.7
BIENES INTERMEDIOS	6.7	3.3	4.8
BIENES DE CAPITAL	12.0	8.4	-5.5

FUENTE: Serie de Información Económica; Banco de México., S.A.
 Producción y Ventas del Sector Industrial

Nov. 1977

ducción de estos bienes pasa a depender de los ritmos de reposición que los consumidores hagan de estos bienes, así como de la incorporación de estratos de ingreso medio al consumo de -- esos productos. Por lo tanto, en la medida en que se altere el nivel de ingreso de estos estratos medios, que es lo que ha venido aconteciendo durante el proceso inflacionario, tiende a acentuarse durante el proceso inflacionario, tiende a acentuarse la dinámica de las industrias productivas de estos bienes. En 1975 tiene un crecimiento menor al manifestado de 1970 a 1975, y en 1976 casi no creció.

El crecimiento de la industria de bienes intermedios está en -- función de la dinámica del resto de la industria, así como el -- grado de avance de la integración hacia insumos nacionales, reflejando ello el grado de sustitución de importaciones en que -- se ha avanzado en estos bienes. Es tan amplia la gama de estos productos, que dicha rama industrial refleja una gran diferenciación de procesos productivos, de requerimientos de capital, -- de estructuras de mercado, de tasas de crecimiento y de ganancias.

Por el carácter estratégico que algunas de estas industrias cumplen para el desarrollo industrial en su conjunto, así como por los altos requerimientos de capital que demanda su crecimiento, -- el Estado los controla para así garantizar el papel que tales industrias estratégicas les toca desempeñar.

La rama más integrada de ésta es la de bienes de consumo no duradero, por lo que el dinamismo de ambas se comporta igual. En cambio, el dinamismo de las ramas de bienes de consumo duradero y de capital no incide fuertemente sobre la rama de bienes intermedios, debido a que sus procesos productivos requieren insumos que la producción de materias nacionales, en cierta medida, no ha desarrollado, lo cual ha derivado en mayores importaciones.

La producción de bienes de capital es la que más ha crecido en el período 1970-1976 (a excepción de 1976), véase CUADRO 13. Esto refleja un avance en el proceso de sustitución de importaciones de bienes de capital en este período, lo cual señala que la extensión del sector industrial en México representa un mercado de tamaño considerable para el desarrollo de estos bienes, tanto por las necesidades de reposición, como por los requerimientos de aumento de capacidad productiva.

Ante la limitación de la inversión en las altas ramas, por los problemas ya señalados que éstas enfrentan la producción de bienes de capital por sustitución de importaciones ha representado un área de atracción para inversión pero, sobre todo, de empresas multinacionales que cuentan con la tecnología para la producción de tales bienes, circunscribiéndose dicho desarrollo en una gama no muy amplia de bienes de inversión.

Al igual que el aumento de salarios, de costos de materias primas y la disminución del crecimiento de demanda no afecta en --

forma similar a todas las ramas industriales, tampoco inciden en forma homogénea a todas las empresas. Las que salen mejor libradas son las más grandes, pues tienen mejores condiciones de productividad, de diferenciación de productos y de grado de monopolio, además el proceso de acumulación que tienen les permite cubrir los requerimientos financieros que se necesitan para salvaguardar y mejorar su posición en el mercado. Las más perjudicadas son las pequeñas y medianas empresas por su menor capacidad tecnológica y financiera para enfrentar, tanto la -- caída de demanda como los mayores costos. Esto obliga a muchas de ellas a salir del mercado, originando una desvalorización del capital en las industrias donde ello acontece. -- Así, en el CUADRO 14 se observa que la mayor concentración industrial manufacturera durante el período 1970-1975, se dio -- en las pequeñas empresas y, si nos referimos al CUADRO 15, --- constatamos que las industrias donde se dio una mayor salida de establecimientos durante el mismo período, son aquellas dedicadas a la producción de bienes de consumo no duradero, principalmente, y bienes intermedios, en segundo término.

CUADRO 14
CONCENTRACION INDUSTRIAL EN LA
INDUSTRIA DE LA TRANSFORMACION
1970-1975.

Grupo de Personal ocupado	Número de establecimientos				Estructura de la -- Producción	
	1970	%	1975	%	1970	1975
Hasta 5	96 426	81.0	91 297	76.0	3.2	2.7
De 6 a 350	21 896	18.4	28,204	23.4	51.7	46.7
De 351 y más	661	0.55	772	0.6	45.1	52.6
T o t a l	118 983	100.0	120 273	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Datos elaborados en base al IX y Censos Industriales
1970 y 1975

CUADRO 15

**INDUSTRIAS DONDE SE DIO UNA MAYOR
SALIDA DE ESTABLECIMIENTOS EN EL PERIODO
1970 - 1975**

Bienes de Consumo no duradero	Numero de Establecimientos	
	1970	1975
21 .- Elaboración de bebidas	2 088	1 546
23 .- Industria Textil	1,840	1 617
24 .- Fabricación de prendas de Vestir	11 212	10,581
25 .- Fabricación de calzado e industrias del curso	3 283	2 486
26 .- Industria y productos de madera y corcho, excepto muebles	3 082	1 939
30 .- Industria química	1 517	1 341
Bienes Intermedios		
20 .- Fabricación de alimentos	22 266	21 426
23 .- Industria Textil	1 752	1 393
25 .- Fábrica de calzado e industria de cuero	531	382

FUENTE: IX y X Censos Industriales 1970 y 1975

3.- LA CRISIS 1976-1977 Y LA INDUSTRIA DE TRANSFORMACION EN EL PERIODO 1976-1979.

El 31 de Agosto de 1976, el Secretario de Hacienda y Crédito Público anunciaba la decisión del Banco de México en el sentido de dejar de apoyar la antigua paridad de \$ 12.50 por dólar.

El caso mexicano no era un caso aislado, se trataba de un país más entre los subdesarrollados, que sufría las consecuencias de la crisis internacional y de un manejo poco cauteloso de la política económica.

Siguiendo este análisis, la crisis del petróleo, hacia fines de 1973 y, sobre todo, la grave recesión de los países industrializados en 1974 y 1975, habían golpeado severamente la balanza de pagos de los países subdesarrollados. Como resultado de ello, estos países optaron por financiar la crisis, provocando un aumento de su deuda de 97,481 millones de dólares en 1973, a 125,767 en 1974 y a 146,735 millones de dólares en 1975. La deuda externa de México aumentó de 5,732 millones de dólares en 1973 a 7,981 millones de dólares en 1974 y a 11,612 en 1975.

En forma más detallada, se puede señalar que el gobierno mexicano no trató de contrarrestar las tendencias recesivas del sector externo con un continuo impulso a la demanda interna. Esto se buscó a través del gasto público el cual aumentó en 43.9 por

ciento en 1974 y en 37.5 por ciento en 1975. El incremento de la participación del Estado en la economía provocó una lógica retracción de la inversión privada, la que se había visto ya de salentada por las tendencias del Presidente Echeverría.

Así, la desproporción causada por el aumento de la demanda gubernamental se vio agudizada por la contracción de la oferta del sector privado. Ello derivó en una desenfrenada carrera inflacionaria que agravó los problemas de balanza de pagos e indujo un creciente movimiento al alza de los salarios. El diferencial de precios internos y externos se fue ampliando y las expectativas de una devaluación no se hicieron esperar. A la creciente desconfianza de las actitudes gubernamentales se sumó la incertidumbre cambiaria. El gobierno optó por financiar también las salidas de capital.

Esta devaluación se vio así acompañada de un fuerte aumento de salarios y se siguió por expropiaciones masivas de tierras en el Noroeste del país, provocando una situación caótica con fugas masivas de capital y una desconfianza extrema. El régimen de López Portillo se enfrenta, así, a la necesidad de reconstruir la confianza perdida, tanto interna como externa, y de devolver a México el prestigio gozado por largo tiempo del país modelo por el manejo de sus finanzas, de su presupuesto y de sus obreros.

3.1 ANALISIS DE LA CRISIS Y LA POLITICA ECONOMICA QUE A ELLA RESPONDE.

El proceso de desarrollo económico del país en estos últimos cuatro años se caracteriza por una recuperación económica parcial con fuerte presión inflacionaria, siendo el crecimiento real del PIB del 6.8 % promedio anual y una inflación de aproximadamente 30 %.

La base para la recuperación económica radica en la obtención de divisas de la producción de hidrocarburos, pero se ha intentado diversificar la producción en todos los sectores de la economía. Sin embargo, "es el petróleo el que ha jalado a la economía en su conjunto y no la definición de una política económica nacional la que ha determinado el comportamiento de la actividad petrolera. Así, se han tenido que importar equipos y materiales para apoyar el crecimiento petrolero, perdiéndose parcialmente para la economía nacional los efectos favorables de la expansión de esta actividad. 16/

No obstante, es un hecho innegable que el Estado aún mantiene su vocación promotora y reitera su capacidad rectora del conjunto del proceso de desarrollo, y ello es demostrado por la elaboración del Plan Global de Desarrollo y el Plan Nacional de Desarrollo Industrial.

El Plan Global de Desarrollo plantea que "el sector industrial se propone como el sector de crecimiento más dinámico, con base en la producción de energéticos, y se reorienta a generar mayores empleos y hacia la producción de bienes social y nacionalmente necesarios, especialmente los alimentos, así como a dar un gran apoyo a la pequeña y mediana industria. La estrategia tiene como propósitos adicionales desconcentrar territorialmente la industria, desarrollar ramas de alta productividad e integrar mejor la estructura industrial. 17/

El apoyo a la industria de bienes de capital debe orientarse a conseguir avances en la sustitución de importaciones, mayor dinamismo en exportaciones e incrementos en la generación de empleo. Hay que estimar particularmente los rubros que presentan mayor potencial de crecimiento a corto y mediano plazo y que están vinculados con la producción prioritaria. Tales como: fundición, maquinaria agrícola, eléctrica y petrolera, construcción naval y equipo ferroviario. Debe propiciarse la combinación de renglones ubicados en distintas posiciones de la gama tecnológica internacional y, desarrollarse, con apoyo externo, la capacidad nacional de ingeniería y diseño, en la perspectiva de lograr un esquema propio de investigación tecnológica.

En la promoción de los bienes de capital cabe observar con criterios básicos: la selectividad, componente nacional y temporalidad de los apoyos fiscales, crediticios y arancelarios; vincular más ampliamente a su desarrollo la demanda del sector público y privado nacional. En el otorgamiento de incentivos debe darse prelación al capital nacional en relación con el extranjero. En esta materia los esfuerzos realizados hasta ahora son insuficientes. 18/

Por su parte, el Plan Nacional de Desarrollo Industrial considera que México no debe depender de la voluntad e intereses de otros países, por esa razón debe utilizar sus propios recursos para definir de acuerdo a sus necesidades y sus políticas las metas a alcanzar.

El pivote para lograr lo anterior se basa en una plataforma petrolera que garantice un adecuado equilibrio entre el abastecimiento y el consumo interno y las exportaciones. Asimismo, se tratará de fomentar a la agroindustria, la fabricación de bienes de capital y la pequeña industria. 19/

Desafortunadamente, hasta la fecha las metas de ambos planes no se han podido llevar a cabo, pues la reactivación de la economía ha estado, en parte, determinada por un crecimiento acelerado en la producción automotriz y otros bienes de consumo duradero.

18/ S.P.P. Plan Global de Desarrollo. Objetivos y Metas de Mediano Plazo. Capítulo Tercero.

19/ Idem.

ro, destinados a grupos de personas con alto nivel de ingreso.

En el cuadro No. 16 se observa que en el rubro de la construcción se ha visto un fuerte impulso, fundamentalmente por las obras públicas, actividad que permite caracterizar a este período de recuperación económica parcial.

En el inicio de este período sexenal, la base de la política industrial fue lograda gracias a la utilización de la capacidad instalada y por medio de importaciones de equipos, materiales y materias primas. En una segunda etapa se realizaron esfuerzos de inversión privada y pública para incrementar la base productiva. Sin embargo, la expansión de esta ha encontrado severos límites para continuar su desarrollo, los cuales no pueden ser resueltos por entero mediante una mayor importación. Así, han surgido numerosos cuellos de botella, que frenan el crecimiento y presiona aún más las finanzas públicas y a la balanza de pagos, a pesar de los cuantiosos recursos petroleros que este auge proporcionó antes de la crisis petrolera de 1981. Todo esto ha provocado, desde luego, presiones inflacionarias adicionales que limitan y condicionan la recuperación, sin olvidar la crítica situación por la que atraviesan actualmente las economías capitalistas desarrolladas, en las cuales México se encuentra integrado.

CUADRO No. 16.

PRODUCTO INTERNO BRUTO POR DIVISIONES DE LA ECONOMIA NACIONAL 1970-1978

(Millones de pesos 1970)

CONCEPTO	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978
PRODUCTO INTERNO BRUTO	444,271	462,804	502,086	544,307	577,568	609,976	635,831	657,721	711,211
Actividades primarias (1)	54,123	57,224	57,623	59,963	61,486	62,726	63,359	68,122	71,644
Industrias extractivas	11,190	11,149	11,663	12,434	14,156	14,972	15,881	17,084	19,366
Industrias de transformación	105,203	109,265	119,967	132,551	140,963	148,058	155,517	161,037	176,398
Alimentos y similares	29,373	29,818	31,601	33,984	35,479	37,789	39,243	40,661	43,189
Textiles y vestido	15,520	16,840	18,122	19,249	19,605	20,193	20,392	21,701	22,841
Madera y sus productos	3,607	3,514	3,805	4,108	4,511	4,644	4,959	5,440	5,851
Papel y artes gráficas	5,685	5,570	6,153	6,606	7,111	7,169	8,033	8,288	8,835
Productos químicos	18,432	20,262	23,251	26,154	27,669	29,605	32,521	34,450	37,496
Materiales no metálicos	6,088	6,254	6,864	7,510	8,014	8,727	9,168	8,953	9,862
Metales básicos	5,855	5,889	6,681	7,359	8,173	8,165	8,397	8,845	10,584
Metalmecánica	18,832	19,229	21,550	25,433	28,244	29,456	30,303	30,107	34,946
Otras industrias	1,811	1,889	1,940	2,148	2,157	2,130	2,501	2,592	2,794
Construcción	23,530	22,468	25,316	29,007	30,970	32,792	34,310	32,494	36,657
Electricidad	5,147	5,522	6,168	6,928	7,812	8,235	9,242	9,941	10,006
Comercio (2)	115,163	119,663	131,571	142,965	150,126	157,978	163,071	165,943	179,085
Transporte y comunicaciones	21,357	23,015	26,353	30,431	34,457	37,904	39,848	42,479	48,095
Servicios financieros (3)	50,210	52,483	56,320	60,201	63,127	66,197	68,877	71,452	74,623
Servicios comunales (4)	63,744	67,813	73,175	76,377	81,318	88,209	93,242	96,766	103,257
Servicios bancarios imputados	5,396	5,698	6,070	6,550	6,847	7,095	7,516	7,597	8,520

1 Agricultura, ganadería, explotación forestal y pesca

2 Comercio, restaurantes y hoteles.

3 Servicios financieros, seguros y operaciones con bienes inmuebles

4 Servicios comunales, sociales y personales.

FUENTE: Secretaría de Programación y Presupuesto y Banco de México, S.A., Sistema de Cuentas Nacionales de México. Tomo I pp. 293 y 296 (Resume el contenido de los cuadros 182 y 185) (Véase la nota de ADVERTENCIA al principio de este capítulo.)

3.2 ESTRATEGIA PRESENTE DE LA POLITICA ECONOMICA PUESTA EN VIGOR.

Los graves desequilibrios a que se enfrentó la economía mexicana durante 1975 y 1976, hicieron necesaria la implantación de una política económica estabilizadora que incentivara la recuperación de la actividad económica y restableciera el clima de confianza en el futuro económico y político del país.

Así, los resultados más importantes de la política económica adoptada pueden resumirse de la siguiente forma:

Se racionalizaron las finanzas del sector público y se contrajo la dinámica del gasto del gobierno federal a un aumento de sólo 9.7 por ciento en 1977. Pese a la inflación del año precedente, este gasto se compara favorablemente con el de años anteriores, cuyo promedio de incremento anual fue de 37.7 por ciento de 1972 a 1976. En cuanto a los ingresos, éstos se incrementaron en 39.6 por ciento gracias a una mayor eficiencia administrativa.

La mayor dinámica de los ingresos respecto a la de los gastos hicieron posible una disminución del 34 por ciento en el déficit bruto, que en años anteriores se incrementaba en porcentajes superiores al 60 por ciento.

En síntesis, la política de austeridad durante 1977, dió como resultado un déficit gubernamental bastante manejable dentro de un esquema de financiamiento no inflacionario.

Por otro lado, se adoptó una política monetaria compatible con - un control eficaz de la inflación, procurando no financiar el déficit con impresiones de dinero. Así, la tasa anual de crecimiento del circulante monetarios descendió paulatinamente del 30.9 - por ciento en diciembre de 1976, al 21.0 por ciento en noviembre de 1977

Se siguió una política de moderados incrementos salariales que - fluctuaron entre el 10 y el 12 por ciento en 1977 y entre 12 y - 14 por ciento en 1978, Aún cuando los obreros consideraban que los salarios reales habían disminuido en esos dos años, parecen haber aceptado este proceso como necesario para la recuperación de la economía.

Con el fin de estimular el ahorro, se introdujeron nuevos instru - mentos de captación de recursos para incentivar los depósitos en moneda nacional y a largo plazo, hasta con un 16 por ciento neto de interés en depósitos a 24 meses.

La confianza y la mayor flexibilidad de las tasas de interés pro - vocaron un aumento sin precedente en las captaciones del sistema

69

bancario, permitiendo así una mayor disponibilidad de recursos para financiar la actividad económica de empresas particulares.

Adicionalmente a esta flexibilidad de las tasas de interés, la disminución en la tasa de encaje legal permitió una mayor transferencia de recursos hacia la inversión productiva.

El actual gobierno, incentivando la rentabilidad de la actividad económica como estímulo a la producción, redujo a la mitad la lista de artículos sujetos a control y, con el resto, adoptó una política más flexible, determinada por la participación de representantes del gobierno, empresarios, obreros y agricultores.

Si bien los resultados de la aplicación de esta política no -- fueron inmediatos, sus efectos se empezaron a sentir a mediados de 1977 y fueron patentes en 1978.

La recuperación de la confianza y la efectividad de los instrumentos de política económica adoptados en 1977, estimularon -- fuertemente al sector industrial de la economía en 1978. Se estima que el crecimiento de la economía en 1978 fue de 7.0 por ciento, que contrasta notablemente con el 1.7 por ciento de -- 1976 y el 3.2 por ciento de 1977.

El sector industrial fue el más dinámico de la economía al registrar una tasa anual de crecimiento de aproximadamente 10.4 por ciento, sustancialmente mayor al registrado en 1977 que -- fue de apenas 4.7 por ciento. Esta recuperación industrial se observó en la generalidad de las ramas de ese sector. Sin embargo, no sucedió lo mismo con el sector agropecuario que en 1978 registró un crecimiento similar al de 1977 (2.5 por ciento), muy por abajo todavía del crecimiento demográfico (3.2 por ciento).

La actividad comercial, por su parte, mostró un crecimiento de 2.8 por ciento en 1978 y, a pesar de ser bajo debido posiblemente a la acumulación de inventarios por las empresas en el período de crisis, se compara favorablemente con el de los dos años anteriores: 1.0 por ciento en 1976 y 2.0 por ciento en 1977.

Por último, la actividad bancaria también se recuperó notablemente; se estima que la captación de recursos en moneda nacional por el sistema bancario (privado y mixto) durante 1978, ascendió a 112,000 millones de pesos, 38.7 por ciento superior a la de 1977. Sin embargo, la captación trimestral en 1978 disminuyó si se compara con un trimestre extraordinario de captación (octubre/diciembre) de 1977 en que el volumen de captaciones fue de 44 mil 962 millones de pesos, (55.7 por ciento del

total de ese año CUADRO 17). Paralelamente a esta recuperación de la captación en moneda nacional se registró, sin embargo, - un cierto incremento en las captaciones en moneda extranjera a niveles que empezaron a preocupar nuevamente; de Enero a Junio de 1978 había disminuido en 208.1 millones de dólares y para - el período de Enero-Diciembre se incrementó en 500 millones de dólares, lo que significa que en el último semestre se incre- - mentó en 708.1 millones de dólares. Tal parece que el diferencial de las tasas de interés entre México y Estados Unidos, - que disminuyó ante la elevación que registraron las de este ú- - ltimo país, no fue suficiente para cubrir las expectativas de riesgo cambiario que mantenía el público.

A lo largo de seis años se siguió una política laboral caracte- - rizada por fuertes aumentos salariales que en la generalidad de los casos no alcanzaba el ritmo del incremento de precios.

En este contexto, si bien se mejoraba la situación de quienes se encontraban ocupados, se empeoraba la situación de quienes - buscaban empleo ya que, al encarecerse el factor trabajo, consi- - ciente de que cualquier medida correctiva llevaba consigo un - - costo, a partir de 1977 aplicó una política más restrictiva de incrementos salariales para intentar mantener un equilibrio en- - tre los niveles de salarios y las posibilidades de creación de nuevos empleos. El costo de esta medida fue la disminución en - el poder adquisitivo de los salarios durante los últimos años.

CUADRO 17**CRECIMIENTO DEL PRODUCTO
REAL* POR SECTORES
(VARIACIONES PORCENTUALES)**

	1976	1977	1978	1979
T O T A L	1.7	3.2	6.6	6.9
AGROPECUARIO	-2.8	2.7	3.1	3.0
INDUSTRIAL	3.3	4.7	10.4	11.0
Manufacturas	2.7	3.6	8.5	9.4
SERVICIOS	1.4	2.3	4.0	4.7

FUENTE: Elaboración con datos del Banco de México, S.A.

* REAL, eliminando el efecto de inflación.

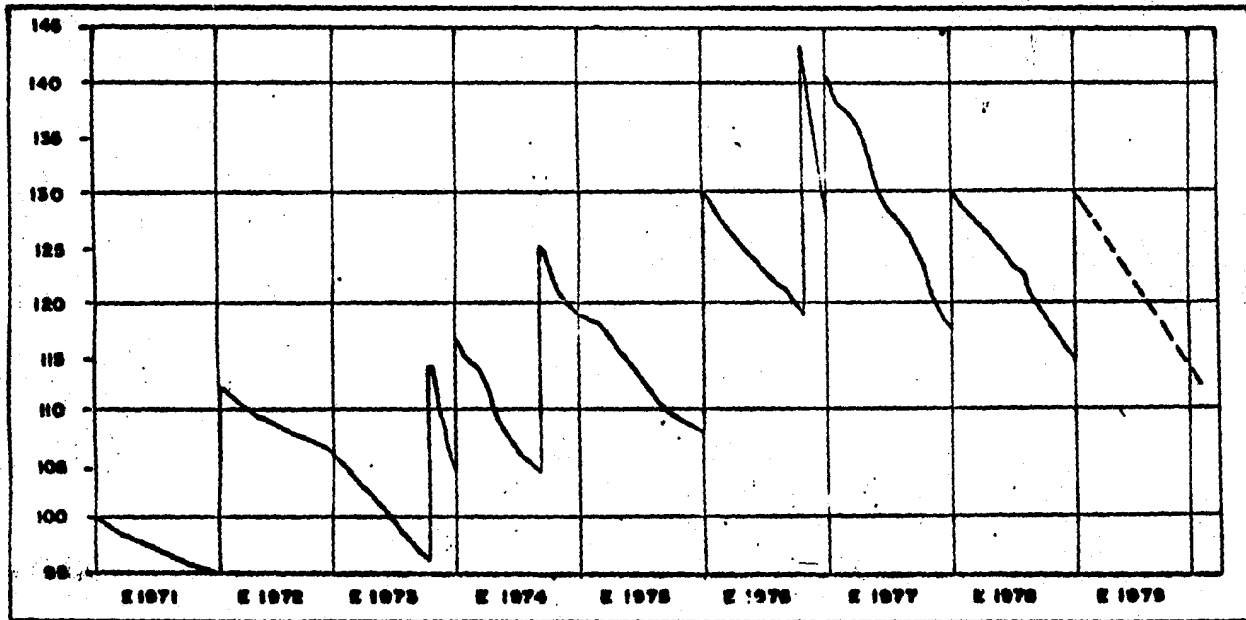
(-8.5 por ciento en 1977 y 1.5 por ciento en 1978). No obstante el poder de compra del salario mínimo siguió siendo superior al de 1970 en 12.9 por ciento (CUADRO 18).

Los efectos de estos costos se comenzaron a manifestar en un --
crescente número de conflictos laborales que, de emplazamien --
tos, algunos pasaron a estallamientos de huelgas.

Como se observa por lo señalado anteriormente, la recuperación de la actividad económica era evidente y los efectos de ésta -- se reflejaron en un mayor nivel de empleo. Un importante indica --
dor del empleo para el sector manufacturero es el incremento en el nivel de ocupación de 4.1 por ciento para el período Enero --
Octubre de 1978, el cual contrasta con la disminución de 1.3 -- por ciento que se había registrado un año antes. Comparando el dinamismo del sector con el de la ocupación, se observa que a movimientos en la producción corresponden movimientos en el mis --
mo sentido en el nivel de empleo con un cierto desfaseamiento, --
dado que cuando se inicia una contracción de la producción, las empresas no despiden inmediatamente mano de obra por la existen --
cia de rigideces institucionales y laborales. Igualmente, al re --
cuperarse el ritmo de crecimiento de la producción, la contrata --
ción de mano de obra tampoco es inmediata, ya que en el corto --
plazo se da primero un mayor aprovechamiento de los recursos hu --
manos contratados con anterioridad.

CUADRO 18

PODER ADQUISITIVO DE LOS SALARIOS MINIMOS
(ENERO 1971-100)



FUENTE: Elaboración propia con datos del Banco de México, S.A.

La recuperación de la actividad económica registrada en 1978 estuvo acompañada de una notable mejoría de la inversión privada y pública, lo cual sirvió de base para alcanzar mayores tasas de crecimiento económico. La importación de maquinaria y equipo en el período Enero-Noviembre de 1978, alcanzó los 2 mil 199 millones de dólares, 35.8 por ciento superior a la del mismo período un año antes, correspondiéndole el mayor dinamismo a las importaciones del sector privado que se incrementaron en 46.8 por ciento, al pasar de 991.8 millones de dólares en Enero-Noviembre de 1977, a mil 455.5 millones de dólares en el mismo lapso de 1978. La producción interna de maquinaria y equipo aumentó, en los primeros diez meses de 1978, en 23.2 por ciento respecto al mismo período de 1977, en que había crecido a una tasa de tan sólo 2.4 por ciento.

En 1979 la economía mexicana alcanzó la tasa de crecimiento más alta de su historia: 7.7 por ciento. 20/ Este fuerte dinamismo ha repercutido en forma muy favorable en los niveles de empleo, a grado que por primera vez en muchos años la tasa de crecimiento del empleo supera a la de la población en edad de trabajar.

Lo anterior se ha visto acompañado de un crecimiento sin precedente en la tasa de inversión de capital físico, reflejo de un alto grado de optimismo en el futuro de la economía mexicana.

20/ Cifra elaborada por el CEESP con datos del Banco de México, S.A.

Esta situación contrasta con la que vivía el país al inicio de la actual administración. En aquel año de 1976 México vivía una de sus peores crisis del siglo.

Desde entonces pasaron tres años y los éxitos alcanzados así como la prevalencia de algunos problemas fueron resultado, en gran parte, de la política económica seguida durante 1977, 1978 y 1979.

El llamado a la concordia y a la unidad, así como la efectividad de algunas de las medidas de política económica adoptadas, han permitido una notable recuperación que, a juzgar por el período en que se ha dado, se puede considerar de extraordinaria.

El sector industrial ha sido el puntal de la recuperación económica. Mientras que en 1976 su PIB creció en términos reales tan sólo 3.3 por ciento, en 1978 se triplicó: 10.0 por ciento, siendo en 1979 del 9.1 por ciento, tasa que puede considerarse como alentadora, dados los recursos nacionales con que se cuenta a corto plazo.

La favorable tendencia de la producción se ha traducido en mayores niveles de empleo, a grado tal que su generación sobrepasa, como se mencionó anteriormente, el crecimiento de la población, fenómeno no observado desde casi tres décadas atrás. El nivel -

de empleo se recuperó en forma sostenida a partir del tercer trimestre de 1977, no obstante que la actividad económica inició su recuperación desde el primer trimestre de ese año, debido a las razones que en párrafos anteriores se expusieron y que se considerará nuevamente. (CUADRO 19).

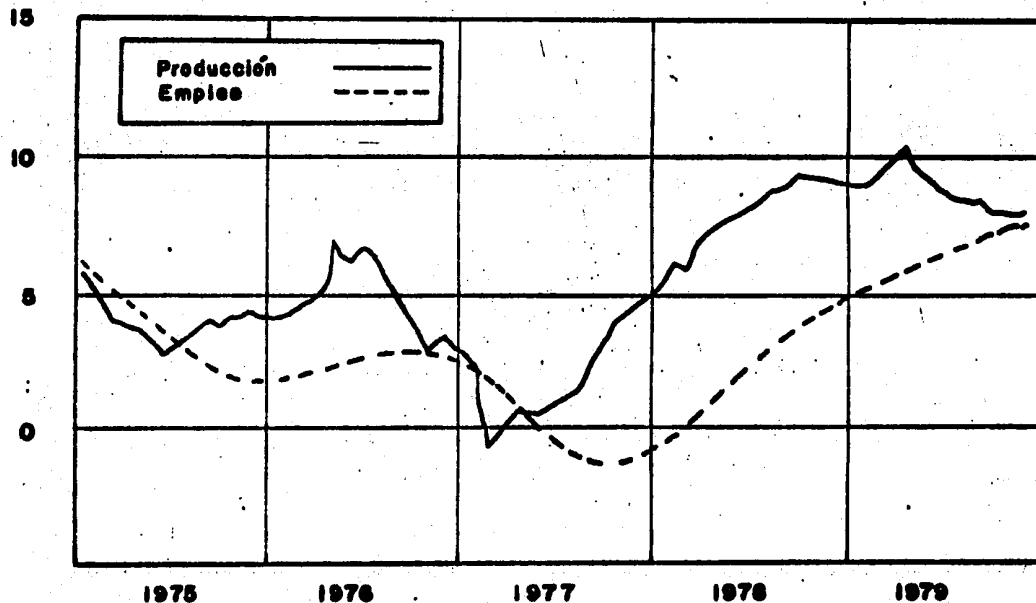
El rezago que tiene la recuperación del empleo respecto al crecimiento de la producción se debe principalmente a que, durante un período de crisis económica, las empresas reducen su actividad, lo que hace disminuir la productividad del personal ocupado. Al reactivarse la economía, los empresarios mantienen el nivel de empleo hasta que la productividad alcanza los niveles satisfactorios que tenían antes de la crisis y sólo después de esto contratan nuevo personal.

Entre los sectores más dinámicos de la economía, después del sector petrolero, se encuentran las manufacturas que crecieron 7.8 por ciento en 1979, tasa superior al 7.6 por ciento de crecimiento de la economía, y que al ser este sector manufacturero intensivo en mano de obra, ha contribuido a la solución del problema del desempleo.

Aún cuando no se cuenta con datos suficientes sobre la capacidad de generación de empleos de nuestra economía, existen algunos indicadores que nos permiten tener una idea clara de este -

CUADRO 19

**TENDENCIAS DEL EMPLEO Y LA PRODUCCION
EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA
(1970--100)**



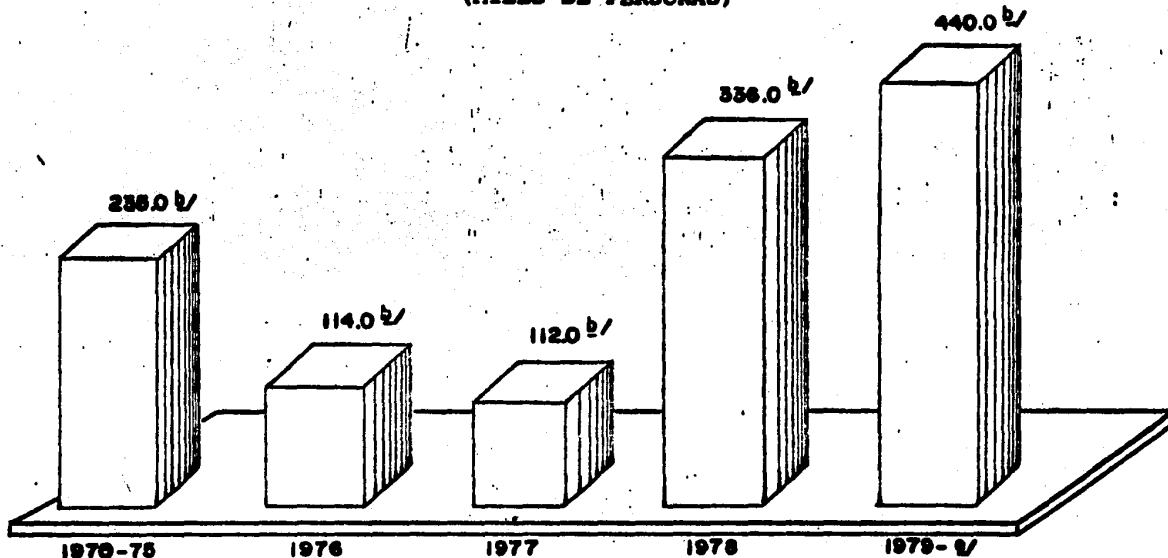
FUENTE: Elaboración propia con datos del Banco de México, S.A.

fenómeno. Si se analizan las cifras sobre seguridad social - -
(CUADRO 20), se observa que en el periodo 1970-1975 se afilia-
ron al IMSS un promedio anual de 235 mil nuevos trabajadores -
permanentes; en 1976 esta cifra cayó drásticamente a tan sólo
114 mil nuevos trabajadores. La recuperación de la producción
durante 1977, aunque no logró una mejoría en el ritmo de gene-
ración de empleos, fue antecedente para que en 1978 el número
de nuevos afiliados se triplicara al llegar a 336 mil, 43 por
ciento mayor que el promedio anual de afiliados entre 1970 y
1975. En 1979 los resultados en la producción y en la inver-
sión continuaron siendo bastante satisfactorios, determinando
nuevamente un sustancial aumento en los niveles de empleo de
440 mil nuevos trabajadores permanentes afiliados al IMSS. Si
a esta cifra le añadimos los trabajadores eventuales y los no -
registrados en el IMSS, se estima que en 1979 se generaron en
toda la economía 650 mil empleos, lo que significa un aumento
de 5.1 por ciento en la ocupación, mientras que la población en
edad de trabajar aumentó en 3.7 por ciento.

Esto es, por segundo año consecutivo, la tasa de generación de
empleos superó al crecimiento de la población en edad de traba-
jar, lo que significa que, por primera vez desde 1950, el indi-
ce de desempleo en nuestro país disminuyó. A pesar de lo satis-
factorio de estas tasas, debemos estar conscientes de que la ca-
pacidad de la economía para seguir creando más empleos no puede

CUADRO 20

AUMENTO ANUAL EN EL NUMERO DE TRABAJADORES PERMANENTES ASEGURADOS ^{a/}
(MILES DE PERSONAS)



FUENTE: Elaboración propia con datos del Instituto Mexicano del Seguro Social

a/ Como indicador de la generación anual de empleo

b/ Promedio anual

c/ Estimación en base a la información del mes de Agosto

crecer a las tasas observadas en los años de 1978 y 1979.

Durante 1979, las tasas de crecimiento del empleo, aún cuando fueron satisfactorias, después del primer semestre, tendieron a estabilizarse.

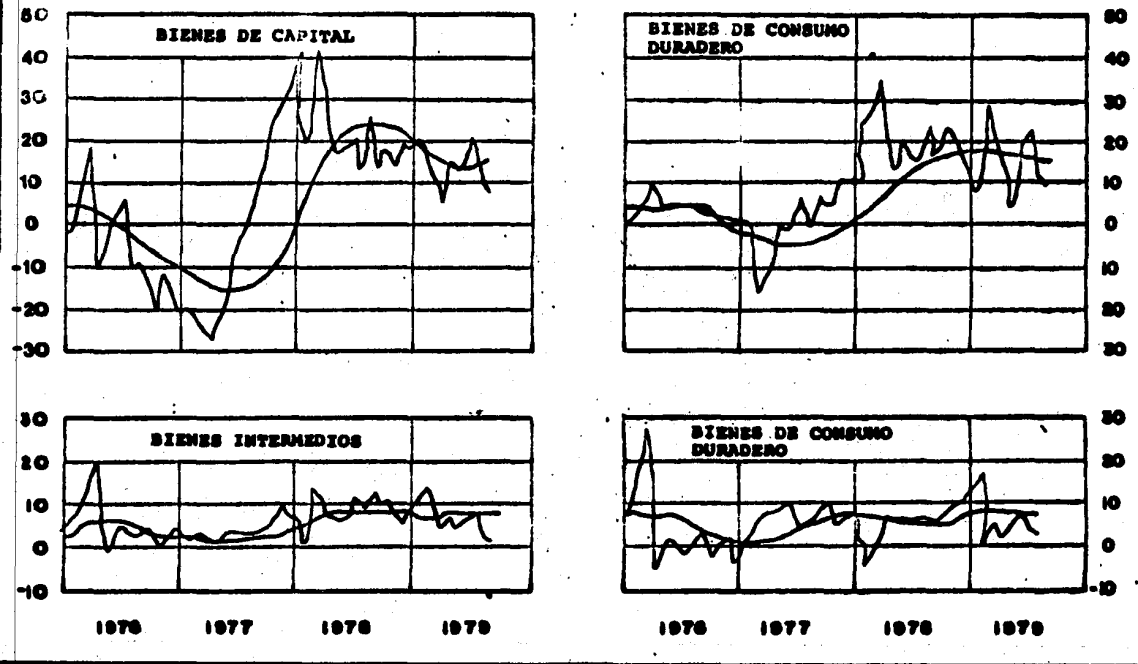
Volviendo al CUADRO 19 podemos notar la trayectoria de generación de empleos que ha tendido a estabilizarse a un nivel entre 5 y 6 por ciento anual, que resulta aún muy satisfactorio. Mantener este ritmo de generación de empleos requiere como condición básica, el mantener un ritmo elevado y sostenido de crecimiento económico e inversión.

Sin embargo, es conveniente señalar que la economía ha entrado en una etapa de estabilización en la que, aún cuando se obtengan tasas de producción, inversión y empleo muy satisfactorias, éstas no pueden alcanzar los niveles obtenidos en el período inmediato posterior a la crisis.

Esta etapa de estabilización se refleja claramente en la tendencia de la producción de los diferentes tipos de bienes, los que mostraron a finales de 1978 y principios de 1979 una ligera disminución en sus ritmos de crecimiento para estabilizarse durante 1979 en tasas aún satisfactorias (CUADRO 21).

CUADRO 21

DINAMICA DE LOS MERCADOS DE LA EMPRESA POR TIPO DE PRODUCTO ^{1/}



FUENTE: ELABORACION PROPIA CON DATOS DEL BANCO DE MEXICO, S.A.
NOTA: ^{1/} Tasa de crecimiento respecto al mismo mes del año anterior.

El proceso de desaceleración y estabilización es más notorio en el caso de los bienes duraderos, ya que al tener una alta elasticidad en relación al ingreso, responden en forma más significativa al crecimiento económico, en tanto que la producción de bienes de consumo no duraderos y de bienes intermedios, manifiestan un comportamiento más estable en el tiempo.

La tendencia a la estabilización de la economía ha modificado las expectativas de los empresarios, en cuanto a que sienten que la dinámica de la demanda por sus productos ha perdido fuerza. Esto se encuentra reflejado en la encuesta de la Oficina de Asesores de la Presidencia, en la que los empresarios calificaron la fuerza de su demanda como alta, aunque menor a la tasa que tenía en 1978. Esto ha modificado también las expectativas de inversión de los empresarios, los cuales esperan que ésta siga aumentando, aunque a un ritmo menor al observado en los últimos dos años.

No obstante, la sorprendente recuperación que han mostrado la producción, el empleo y la inversión, persisten algunos problemas que constituyen una serie amenaza para la continuidad de los logros obtenidos y la estabilidad social. Todos estos problemas están relacionados de alguna manera con el de la inflación y la forma como se ha pretendido controlar.

3.3 CARACTERISTICAS DE LA REACTIVACION DE LA INDUSTRIA DE TRANSFORMACION 1978 - 1979.

De acuerdo a un estudio realizado por Manuel Cavazos Lerma - - "Evolución del proteccionismo en México" (Revista de Comercio Y Desarrollo, 1977. Núm. 2), la totalidad de las ramas industriales registraron al finalizar 1960 una elevada protección efectiva (protección cuantitativa y arancelaria tanto al producto final como a los insumos empleados en su proceso productivo). No obstante, algunas de ellas con niveles de protección sustancialmente menos elevados, registraron un crecimiento superior al promedio industrial, Tal es el caso de las industrias del papel (11.0 %) y la industria siderúrgica (10.0%).

De 1970 a 1976 el dinamismo de la generación de las industrias se contrae. Esto no es sino una manifestación de la aguda crisis por la que comenzó a atravesar la economía desde 1974 y -- culminó en 1976. En este período, que se caracterizó por una -- elevada tasa de inflación, el sector industrial siguió siendo, dentro de este escenario, el que registró el mayor crecimiento: 6.1 por ciento, contra 5.1 por ciento de la economía.

Las manufacturas que contribuyen en promedio con el 63 por -- ciento del PIB industrial, en ese período mostraron un crecimiento inferior al de todo el sector (5.5 %). Sus ramas más di

námicas fueron: fibras sintéticas con una tasa de 14.5 por ciento (inferior al 18.2 por ciento del período 1960-1970); productos de leche, 9.0 por ciento; productos minerales no metálicos, 9.0 por ciento y construcción de automóviles, 8.7 por ciento. - Durante este período algunas ramas vieron disminuir fuertemente su tasa de crecimiento, entre las que se encuentran algunas productoras de bienes de capital: productos metálicos, 1.5 por ciento; construcción de maquinaria, 5.3 por ciento, abonos y fertilizantes, 2.3 por ciento, etcétera.

Algunas ramas como las de productos alimenticios no registraron crecimientos significativos en ninguno de los dos períodos. No obstante, su situación se agravó entre 1970 y 1976 como resulta do, fundamentalmente, del control de precios.

Por lo que respecta al sector manufacturero, que es donde centramos nuestra atención, su dinamismo, aunque no tan extraordinario como en el caso del petróleo y la petroquímica, superó, - por lo menos en 1978 y 1979, al que registró en el período 1970-1976; en 1978 su crecimiento fue de 9.0 por ciento, en 1979 de 7.8 por ciento, mientras que en los primeros seis años de los sesenta su tasa promedio de crecimiento fue de 5.5 por ciento.

Es indudable que el reestablecimiento de la confianza fue, ante todo, el elemento clave en que se basó este proceso de recuperación. La inversión, como ya señaló, alcanzó tasas de crecimiento sin precedentes en la historia de nuestro país, acompañada de incrementos en los niveles del empleo, no obstante, desde hacía 27 años.

Sin embargo, la aceleración en la inflación dió lugar a una intensificación en la política de control de precios que ha afectado y amenaza con limitar el crecimiento en la producción de los bienes sujetos a ella.

La imposibilidad de elevar la productividad en proporciones semejantes a la elevación de los costos ha originado una creciente descapitalización de estas industrias, limitando la posibilidad de realizar nuevas inversiones. A esto hay que añadir el hecho de que ahora la rentabilidad es relativamente mayor en otras ramas de la actividad económica. Esto ha originado una orientación de los recursos hacia estas últimas en detrimento de las controladas, que en su gran mayoría son productoras de bienes considerados como básicos.

Adicionalmente, la recuperación permitió que afloraran insuficiencias estructurales que habían permanecido ocultas bajo el velo de la crisis. Los más importantes cuellos de botella que

enfrentamos y que han constituido un freno a una mayor expansión en la actividad económica, son los transportes y el abastecimiento de materias primas.

Por lo que respecta al sector industrial en el comercio exterior, habrá que recordar que el modelo de sustitución de importaciones que adoptamos dió lugar a un cambio en la estructura de nuestras compras y ventas al exterior. Hasta la década de los sesenta las exportaciones del sector agropecuario constitufan al grueso de nuestras ventas al exterior, lo que apoyaba en forma importante las importaciones que exigía el desarrollo industrial. Sin embargo, el rezago del sector agropecuario frente a una industria en creciente expansión, modificó la estructura de nuestras exportaciones. Entre 1975 y 1979 las exportaciones industriales, en promedio, significaron el 68.2 por ciento.

Por lo que respecta a las importaciones, éstas sufrieron también un cambio importante en su composición. Disminuyó la proporción que corresponde a bienes de consumo procesados y elevaron su participación las importaciones de bienes de capital, semielaborados y materias primas que exigía el propio desenvolvimiento de la industria.

Esto se logró a través del proceso de sustitución de importaciones que se dirigió hacia la sustitución de bienes finales de consumo.

Las exportaciones de petróleo han cobrado una significativa importancia en los últimos años. El descubrimiento de importantes mantos petrolíferos, en un período de relativa escasez mundial de energéticos, permitió a nuestro país elevar en forma considerable los ingresos por su exportación: en 1979 los ingresos provenientes de las ventas del petróleo significaron el 44.6 por ciento de nuestras exportaciones totales, mientras que tres años antes representaban tan sólo el 16.8 por ciento.

No obstante, basarnos en ello sería adoptar una posición muy endeble. La política petrolera debe ser independiente y constituirse en un verdadero instrumento de apoyo al desarrollo del país. Se hace este señalamiento, ya que existe el riesgo de sujetar la política petrolera al financiamiento del déficit resultante de nuestras relaciones comerciales con el exterior.

Existe una estrecha relación entre la inflación, la paridad y el comercio exterior de bienes y servicios. En la medida en que la inflación interna sea mayor a la que prevalece en los países con quienes comerciamos principalmente, nuestras oportunidades de exportación se reducen, lo que provoca y acentúa un desequilibrio en las relaciones comerciales con el exterior.

Bajo este esquema, no podemos aprovechar al sector externo como fuente de crecimiento. No es posible el desarrollo de una política de fomento a las exportaciones que tan buenos resultados -

da a países como Japón, Corea, Formosa y Brasil, entre otros, si no logramos controlar el proceso inflacionario.

Dadas las características estructurales de la economía mexicana y, utilizando los instrumentos tradicionales, resulta prácticamente imposible resolver la disyuntiva entre crecimiento e inflación.

Para 1979, existían en México básicamente dos corrientes. Una de las políticas propuestas consistía en utilizar todos los recursos disponible para acelerar la tasa de crecimiento y fomentar el empleo. La política económica consecuente era devaluar la moneda, disminuir la tasa de interés y aumentar el gasto público y los salarios. La devaluación fomentaría las exportaciones, pero también presionaría los precios al alza. La disminución de la tasa de interés propiciaría el aumento de la inversión, aunque limitaría la capacidad de recursos financieros. Asimismo, incrementaría la demanda de materias primas y de bienes de capital, lo que provocaría efectos desfavorables en los precios y en la balanza de pagos. El aumento del gasto público alentaría la producción, pero también tendría consecuencias negativas en la balanza de pagos y aceleraría la inflación. Por último, el alza de salarios compensaría en parte la pérdida del poder adquisitivo de los trabajadores pero, en el corto plazo,

también daría lugar a presiones inflacionarias. Esta política daría paso al crecimiento en detrimento de la estabilidad, profundizando las deformaciones de la estructura productiva y generando una miseria creciente a los desempleados y subempleados.

La política opuesta se proponía alcanzar la estabilidad a costa del crecimiento. Para ello debía mantener la paridad del peso, controlar el gasto público para evitar tanto el déficit como el exceso de demanda y limitar el financiamiento mediante altas tasas de interés para que las autoridades monetarias tuviesen la posibilidad de congelar los recursos excedentes. Según esta corriente, el incremento de los salarios debería ser muy lento. Esta opción tampoco corrige los desequilibrios esenciales y, además, distribuye la miseria entre asalariados y desempleados.

La opción a seguir la define nuestro gobierno en el Plan Nacional de Desarrollo Industrial 1979-82. Este plan señala estar en camino a destinar el excedente petrolero a la reorientación de la estructura económica en función de sectores y regiones prioritarias. Los sectores prioritarios que contempla son los alimentos y el de bienes de capital. De igual forma pretende desconcentrar territorialmente la actividad económica hacia las franjas fronterizas, puertos industriales y a varias ciudades servidas por la red nacional de gas.

Se menciona que las metas sectoriales del plan buscan evitar la aparición de estrangulamientos en ciertas ramas que limiten las posibilidades de crecimiento económico, por lo que se persigue coherencia sectorial y global, promoviendo por lo tanto fluidez a la producción.

Otro elemento estratégico del plan es el desarrollo de la industria para la conquista de mercados externos. Para éstos puntualizan la necesidad de desarrollar ramas de alta productividad - para elevar la capacidad competitiva en los mercados mundiales. Se define el Plan Nacional de Desarrollo Industrial como un -- plan indicativo que tiene como fin principal incidir, mediante una política instrumental de incentivos y apoyos financieros, - sobre las decisiones de inversión privada y pública de manera que se orienten hacia los objetivos del plan, para que la inversión y la producción se anticipen a la demanda prevista.

Se concentran los esfuerzos en las áreas industriales clasificadas como prioritarias, proporcionando a éstas recursos hidráulicos, energéticos, comunicaciones, transportes y materias primas, para crear condiciones e influir en los factores que determinan su desarrollo. Los sectores y zonas prioritarias recibirán energía eléctrica, combustóleo, gas natural y materias primas petroquímicas a precios preferenciales hasta un 30 por ciento meno--

res a los vigentes, así como un paquete de estímulos fiscales - que estarán también en función de la inversión realizada y del incremento del empleo adicional. Así también el plan considera que debe continuar la política de suministros energéticos con precios por debajo de los internacionales para fortalecer la capacidad competitiva de nuestros productos en el exterior.

Las metas que se establecen para el sector privado y social son indicativas, mencionando que éstas surgirán del diálogo permanente y del convencimiento entre todos los grupos que participan en la industria nacional y entre éstos y el Gobierno Federal.

El plan señala que su éxito no se garantiza con sólo agilizar la gestión pública, por lo que resulta el rol decisivo que las cámaras y asociaciones industriales desempeñarán para el cumplimiento del plan, ya que son ellas y no el Estado, las que pueden organizar a los productores de cada rama.

Este resumen del Plan Nacional de Desarrollo Industrial nos permite su ubicación en el contexto de las políticas de reestructuración de la economía nacional.

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

Desde el inicio de la década de los setenta, la economía mexicana enfrentó una espiral inflacionaria, en cuya base se hallan el estancamiento productivo y el estancamiento de la inversión. Este fenómeno inflacionario fue impulsado originalmente por el estancamiento de la producción agrícola que se inició desde mediados de la década de los setenta. A ello se vino a agregar el estancamiento productivo del sector industrial, particularmente en las ramas manufactureras. Resulta necesario señalar aquí que el estancamiento en la producción agropecuaria es el resultado de largos años de abandono de este sector por parte del Estado, que no sólo redujo sistemáticamente la inversión en el campo, sino que también la concentró en unas cuantas regiones y rubros dejando marginados a la mayoría de las regiones y productores. De esta forma, la producción de bienes básicos se fue deteriorando en forma acumulativa hasta alcanzar los niveles que para fines de la década de los setenta se advierten.

El deterioro de la capacidad productiva del campo se vio reforzado por la política de congelación de precios de garantía seguida durante la época del desarrollo estabilizador. Sin inversión física ni asistencia técnica por parte del Estado y con precios al productor estancados, la economía agrícola entró en una crisis profunda de la cual no parecen ser capaces de sacarla más inversión ni mayores precios, y menos si se le inyectan

aislada y discontinuamente. Como se recordará, ni la dirección de la inversión y la acción estatales, ni la política de precios de garantía han sido decisiones aisladas. Ambas han respondido a los objetivos de crecimiento y estabilidad que luego se resumieron en uno solo: estabilidad a cualquier costo. De ahí el sacrificio progresivo de un sector menos demandante, como lo ha sido tradicionalmente el campo, que hace posible, a la vez, el apoyo indiscriminado a una industrialización par -- cial, sobreprotegida y crecientemente concentrada.

Al despuntar los setenta, luego que la atonía de 1971 probó su ineficiencia, los intentos del gobierno por retomar la senda - del crecimiento a través de una expansión de la demanda, choca ron con una oferta agrícola inflexible, primer aviso de que la estabilidad de precios era ya un componente del pasado. La de cadencia agrícola, por lo demás, no sólo es la fuente primige nia de la inflación que sufre México, sino que también operó - como un factor del déficit externo. De hecho, la inflación y - el desequilibrio externo iniciaron su desbordamiento reforzán dose la una al otro, por la vía del derrumbe agrícola.

A las presiones alcistas provenientes de los productos de con sumo básico, se sumó la inflación internacional que México in corpora permanentemente a través de la importación de bienes - de inversión y materias primas de origen industrial, ligada a

prácticamente cualquier tasa positiva de crecimiento de la producción interna. Esto pudo observarse relativamente en la década de los setenta a través de una óptima combinación de proteccionismo nacional y considerable estabilidad internacional.

Por otro lado, tenemos el crónico desequilibrio externo de la economía mexicana el cual frecuentemente se considera un típico desequilibrio financiero. Con todo, el desequilibrio externo tiene, como la inflación, una necesaria raíz estructural ya que la reproducción y la acumulación de capital en México exige, como mediación imprescindible, la dependencia respecto al exterior: sin la importación de bienes de capital que repongan y aumenten la base productiva y sin la compra externa de un sinnúmero de materias primas, una gran proporción del producto industrial anual sería imposible.

El privilegio otorgado al crecimiento de las industrias productoras de bienes de consumo fue acompañado por el sacrificio del sector exportador por excelencia (el campo y en general la producción primaria), en tanto que la industria, amparada por el proteccionismo, se desarrolló de manera muy ineficiente. De este modo, a medida que avanzaron los años sesenta, las divisas generadas por las exportaciones agrícolas y por el turismo extranjero fueron cada vez más insuficientes para cubrir el volumen de importaciones en permanente aumento que la industrialización exigía. Esta tendencia se vio agravado por la creciente --

salida de divisas por concepto de turismo mexicano rico, producto del alto grado de concentración del ingreso existente. La creciente brecha resultante hubo de ser cubierta, así, con deuda pública externa. En este marco, necesariamente el fenómeno no tenía más ruta de evolución que su profundización, pues la fórmula como el déficit externo era financiado, forzosamente ahondaba el propio desequilibrio externo. El servicio de una deuda externa cada vez mayor y la remisión de utilidades al exterior por parte de un capital extranjero en constante expansión, ampliaron la brecha financiera producida en su origen por el movimiento de mercancías y le otorgaron a la deuda "vida propia": en medida creciente las divisas captadas a través de los préstamos se dedicaron a pagar créditos anteriores.

A partir de 1973-74 se sumaron a las tendencias estructurales determinantes del déficit externo la crisis en la producción de alimentos agrícolas y la insuficiencia petrolera que provocaron la necesidad de importar estos bienes, así como el desorden financiero internacional, que impulsaron al alza los niveles de los precios y de las tasas de interés. México entró en esos años en un verdadero callejón sin salida en lo tocante al financiamiento externo del desarrollo. Hasta el momento en que se devaluó la moneda, esas tendencias se tradujeron en un abultamiento sin precedentes de la deuda externa.

Junto con la inflación, el creciente déficit de las finanzas del Estado registrado durante el período enmarcado por los años setenta, recibió gran atención pública. Identificado como la fuente principal de la elevación de los precios, o como indicador indiscutible de la ineficiencia del sector público ha sido el blanco principal de la iniciativa privada.

Así, para 1979 México presentó una elevada inflación cuyo índice al consumidor ascendió a 28.5 por ciento; un desequilibrio externo traducido en el déficit en cuenta corriente que fue de 4,246.5 millones de dólares, cifra superior en 81.3 por ciento a la de 1978, y un déficit fiscal continuamente creciente. Si a estas tres variables se añade una programación de incremento del PIB de aproximadamente 7 por ciento para los años de 1980, 81 y 82 que abarca el Plan Nacional de Desarrollo Industrial, será relevante el resultado que la interrelación de estas variables puedan dar.

La política económica del Gobierno Federal está encaminada a un crecimiento del PIB de aproximadamente 7 por ciento anual. Para un crecimiento del PIB de ese orden, es necesario que la industria en México crezca a ritmos acelerados, haciendo necesario el incremento en la importación de bienes de capital e insumos intermedios y, por ende, agudizando el desequilibrio en la balanza comercial.

La expansión de la industria, apoyada por una expansión paralela de las inversiones estatales, provoca un incremento de la demanda que anula las expectativas de exportación del aumento de producción industrial.

A una fuerte demanda interna en relación a una insuficiente producción de bienes básicos, se torna necesaria la importación de dichos bienes.

Así, con tasas de crecimiento del PIB elevadas, resulta difícil poder equilibrar oferta y demanda en busca de retener la inflación.

Con un ritmo de inflación incontrolable, los productos mexicanos van perdiendo competitividad en el mercado internacional y desalienta al turismo extranjero que representa, para México, - un renglón importante de divisas.

Los ingresos de divisas por concepto de exportación de hidrocarburos, que para 1979 representaron el 44.6 por ciento de nuestras ventas externas, pueden llegar a ser insuficientes si no se controlan las importaciones que para ese mismo año crecieron un 53 por ciento.

En conclusión, el problema más grave al que se está enfrentando

rio el objetivo del Plan Nacional de Desarrollo Industrial, es-
tímo necesario contraer el gasto público para equilibrar en la
mayor medida posible oferta y demanda, controlar eficientemente
las importaciones y destinar, efectivamente, los ingresos por -
concepto de exportación de hidrocarburos, a inversiones produc-
tivas que incrementen paralelamente la oferta y demanda y no só-
lo esta última, como suele suceder.

De no tomarse medidas semejantes, corremos el riesgo de caer en
la hiperinflación en un endeudamiento sin límites con el exte-
rior y, consecuentemente, en un nuevo cambio brusco del tipo de
cambio de nuestro peso.

BIBLIOGRAFIA

- AGUILERA GOMEZ MANUEL: La desnacionalización de la economía mexicana. F. C.E.
- AYALA JOSE: Características del desarrollo del - capitalismo en México 1950-1976. Mimeo.
- BANAMEX: Exámen de la situación económica de México. 1925 - 1976.
- CENSOS INDUSTRIALES DE 1960 y 1970
- COLEGIO DE MEXICO: Historia General de México. Tomos 3 y 4. Ensayos.
- CONCAMIN: La industria mexicana 1979; Centro de Estudios Económicos del Sector Privado, A.C. México 1980.
- CONCAMIN: La industria mexicana 1980; Centro de Estudios Económicos del Sector Privado, A. C. México 1981.
- CORDERA ROLANDO Y TELLO CARLOS: México, La disputa por la nación; Perspectiva y opciones del desarrollo. Siglo XXI Ed. 2a. edición. México 1980. pp. 149.

PAJNSYLBER FERNANDO Y MARTINEZ TARRAGO TRINIDAD: Las empresa transnacionales - Expansión a nivel mundial y proyección en la industria mexicana; F. C. E. México 1976.

FURTADO CELSO: La economía latinoamericana. Siglo XXI Ed.

GONZALEZ CASNOVA PABLO: La democracia en México; Era. 6a. edición México 1974.

GONZALEZ CASANOVA PABLO Y FLORESCANO ENRIQUE (Coordinadores): México, hoy; Siglo Veintiuno; 3a. edición; - México 1979.

LOPEZ DIAZ PEDOR, GONZALEZ SORIANO RAUL Y OTROS: Capitalismo y crisis en México; Ediciones de Cultura Popular. México 1978.

LOPEZ ROSADO DIEGO: Curso de historia económica de México. U.N.A.M.

ORTIZ MENA ANTONIO: Desarrollo estructural, una década de estrategia en México. El trimestre económico. Siglo XXI Ed.

PADILLA ARAGON ENRIQUE: México: desarrollo con pobreza;
Siglo Veintiuno; 10a. edición; México 1980.

SECRETARIA DE PROGRAMACION Y PRESUPUESTO: Plan global de
desarrollo.

SECRETARIA DE PROGRAMACION Y FOMENTO INDUSTRIAL: Plan
nacional de desarrollo industrial.

SOLIS LEOPOLDO: La realidad económica mexicana; retrovi-
sión y perspectivas. Siglo XXI Ed. 9a. Edición. México
1979 pp. 356.

SHULGOVSKI ANATOLI: México en la encrucijada de su histo-
ria. Ed. de Cultura Popular. 2a. Edición. México 1972.

TIELLO CARLOS: La política económica en México 1970-1976;
Siglo Veintiuno; 2a. edición. México 1976.

VILLAREAL RENE: El desequilibrio externo en la industria-
lización de México (1929-1975) - Un enfoque estructuralis
ta; F.C.E. México 1976.

BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR: México; la política económica del nuevo gobierno - México 1971 -- Apéndice - documental Doc. 1.

GONZALEZ EDUARDO: La política económica de LEA. 1970-1976: itinerario de un proyecto inviable; Investigación Económica Revista de la Facultad de Economía número 3 juli-septiembre México 1977.

HUERTA ROGELIO: Relaciones económicas internacionales y balanza de pagos de México (1970-1976); Investigación Económica-Revista de la Facultad de Economía número 3 julio-septiembre. México.

Investigación económica: Revista de la Facultad de Economía. U.N.A.M. No. 2, 3 y 4. junio a diciembre 1977.

RESPONSA. México en cifras

PAZ PEDRO: El enfoque de la dependencia en el desarrollo del pensamiento económico latinoamericano; Revista del CIDE pp. 61-81.

PREBISCH RAUL: Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano; Revista de la CEPAL No. 7, abril 1979.

PINTO ANIBAL: Inflación raíces estructurales. Centro-Periferia: 20 años después. Ensayo; El trimestre económico No. 3

RAMA RUTH: Proteccionismo industrial y modelo de desarrollo en México; Investigación Económica-Revista de la Facultad de Economía número 2 abril-junio. México 1977.

Revista América Latina No. 3

Revista Comercio Exterior. abril 1980

RODRIGUEZ OCTAVIO: La teoría del subdesarrollo de la CEPAL. Síntesis y crítica; Rev. Comercio Exterior; - Vol. 29, No. 11 pp. 1177-1193. noviembre 1979.

SECRETARIA DE PROGRAMACION Y PRESUPUESTO: Cuadernos del C.E.S. No. 18.

SOLIS LEOPOLDO: La realidad económica mexicana; retrovisión y perspectivas. Siglo XXI Ed. 9a. edición. México 1979 pp. 356.

RELACION DE CUADROS.

PAGINA

CUADRO 1	PRODUCTO NACIONAL BRUTO 1935 - 1960.	12
CUADRO 2	PRODUCTO INTERNO BRUTO 1960 - 1970	16
CUADRO 3	INFLACION INTERNA Y MUNDIAL. 1952 - 1975	18
CUADRO 4	FINANCIAMIENTO TOTAL CONCEDIDO POR EL SIST. BANCARIO 1960-1970	21
CUADRO 5	PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTI- VIDAD ECONOMICA 1965 - 1970	22
CUADRO 6	ESTRUCTURA DE LA PRODUCCION MANU- FACTURERA POR TIPOS DE BIENES 1960 - 1970.	23
CUADRO 7	NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS INDUS- TRIALES Y VALOR DE LA PRODUCCION 1961 - 1971	29
CUADRO 8	ESTRUCTURA DE LA PRODUCCION MANU- FACTURERA POR TIPO DE BIENES 1960 - 1970	31
CUADRO 9	ESTRUCTURA DE LA PRODUCCION DE MANUFACTURAS POR TIPO DE BIENES 1960 - 1970	32
CUADRO 10	PRODUCTO INTERNO BRUTO Y GASTO PUBLICO 1971 - 1973	47

CUADRO 11	RELACION CAPITAL-PRODUCTO DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA 1970 - 1975	50
CUADRO 12	RELACION CAPITAL-PRODUCTO DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA 1970-1975 CONTINUACION.	51
CUADRO 13	PRODUCCION MANUFACTURERA POR TIPO DE BIENES 1970 - 1976	54
CUADRO 14	CONCENTRACION INDUSTRIAL EN LA INDUSTRIA DE LA TRANSFORMACION 1970 - 1975	58
CUADRO 15	INDUSTRIAS DONDE SE DIO UNA MAYOR SALIDA DE ESTABLECIMIENTOS EN EL PERIODO 1970 - 1975	59
CUADRO 16	PRODUCTO INTERNO BRUTO POR DIVISIONES DE LA ECONOMIA NACIONAL 1970 - 1978	65
CUADRO 17	CRECIMIENTO DEL PRODUCTO REAL POR SECTORES	71
CUADRO 18	PODER ADQUISITIVO DE LOS SALARIOS MINIMOS 1971 - 1979	74
CUADRO 19	TENDENCIAS DEL EMPLEO Y LA PRODUCCION EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA 1975 - 1979	78
CUADRO 20	AUMENTO ANUAL EN EL NUMERO DE TRABAJADORES PERMANENTES ASEGURADOS	80
CUADRO 21	DINAMICA DE LOS MERCADOS DE LA EMPRESA POR TIPO DE PRODUCCION	82